

Vasily Makarus

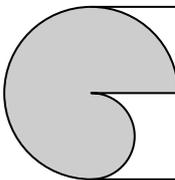
**¡ESTAS SEÑALES
ACOMPañAN A
LOS QUE CREEN
EN EL EVANGELIO!**

**La Iglesia de Kovel
Ucrania**

2014

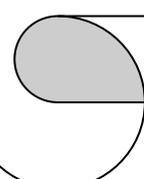
Contenido

Del Autor	4
Historia de la Creación de la Iglesia de Kovel Fundada en 1924.....	5
Hacia el Reino de los Cielos por el Camino de Paz de Amor	8
Buscad al Señor y Su Poder.....	10
Los Testimonios de Alexander Moritz	19
El Testimonio de Angelina Shcherbakova	20
La Curación de Natalia Nagornik	21
La Curación de Anatoly Gisz.....	22
La Curación de Olga Logvinskaya	23
Las Curaciones de Vera Savluk y de Su Madre	24
La Curación de Ekaterina Shcherbakova.....	25
Las Curaciones de Nelly Moritz	26
El Testimonio de Iván Sas	27
La Curación de Ekaterina Mazhula	29
La Curación de Iván Gritsak.....	30
El testimonio de María Nagornik	30
La curación de Alexander Nazarenko.....	31
La Curación de Valentina Arkatova	32
Ellos, por Su Fe, Recibieron Lo Pedido	35
Información para Vosotros	42



***¡Cantad al Señor
un canto nuevo;
¡Cantad al Señor,
toda la tierra!
¡Cantad al Señor,
benedicid Su Nombre,
anunciad de día en día
Su salvación!
¡Proclamad Su gloria
entre las naciones,
Sus maravillas en todos
los pueblos!
Porque grande es el Señor y
digno de suprema alabanza ...***

Libro de los Salmos 96:1-4



Del Autor



Yo, Vasily Makarus,
¡creo en el Gran Dios el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo!
Amados por Dios, os saludo con las palabras de nuestro Señor Jesús Cristo:
“¡La Paz esté con vosotros!”

Me crié en una familia cristiana. A los dieciséis años, me enfermé de muerte, pero Dios me curó, me devolvió a la vida. Es por eso que no estoy casado, me he dedicado a Dios. Hace más de veinticinco años que soy el ministro de la Iglesia de Kovel: Predico *EL CAMINO DE PAZ DE AMOR – EL CAMINO RECIÉN ABIERTO HACIA EL ÁRBOL DE LA VIDA QUE ESTÁ EN MEDIO DEL PARAÍSO DE DIOS*. Este Camino de los Apóstoles, hoy en día, está marcado por los milagros y las curaciones, al igual que como lo estuvo durante el tiempo de los Apóstoles de Cristo. Esta es la bendición de Dios sobre la Tierra. Dejad que la bendición llene también vuestras vidas, y que la alegría de la fe y el consuelo de la esperanza os lleven a la verdadera felicidad. El Gran Dios del Cielo y de la Tierra os dé una fuente de fortaleza y un flujo de las bendiciones para vivir eternamente. Al leer este libro sobre los milagros de Dios, dejad que vuestros corazones se abran a la glorificación de las obras de Dios lo suficiente, como para pertenecer a Dios para siempre.

Este libro está escrito para la glorificación del Gran Dios el Padre y del Hijo de Dios Jesús Cristo y del Espíritu Santo. ¡Amén!

Historia de la Creación de la Iglesia de Kovel Fundada en 1924

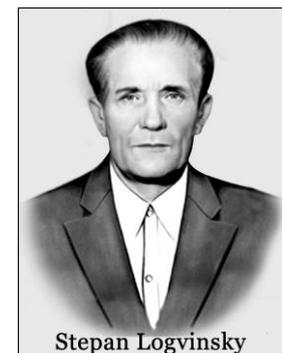
El principio de la creación de nuestra Iglesia data de 1924, el año de la creencia en Dios de mi abuelo Nikifor Makarus. Entonces él tenía 24 años. En aquel entonces el abuelo, leyendo el Evangelio, sin sermones de nadie, se enteró de que a través de la lectura del Evangelio se abre no sólo la historia cristiana, sino también el Camino de los Apóstoles. Él creyó en el Evangelio y comenzó a ir por ese Camino, tratando de cumplir con los mandamientos del Evangelio. Para aquel tiempo, él era muy instruido, hablaba varias lenguas extranjeras. La gente lo respetaba. A él se unieron muchas personas. El crecimiento Espiritual especial de estas personas comenzó en 1927. En este entonces y más tarde, Dios enriqueció a muchos con los Dones del Espíritu Santo. Dios dió los Dones entonces y continúa dándolos hoy en día. Durante la guerra, por diversas razones, muchas personas se dispersaron. Después de la guerra, la joven generación con sus nuevos puntos de vista comenzó a influir de forma negativa en la Iglesia. La generación más vieja no los admitió y no quiso apartarse del fundamento de la fe y las creencias cristianas. El profeta de Dios Emelian Budnik con especial esfuerzo defendió los valores cristianos, pero no llegaron a la unidad. Por eso Emelian junto con aquellos que, como él, amaban fuertemente **los Dones del**



Nikifor Makarus



Emelian Budnik



Stepan Logvinsky

Espíritu Santo, se mantuvo fiel a la vocación original y a la elección de Dios. Estas personas fueron precisamente quienes formaron la base de la Iglesia de Kovel, aunque el nombre de “Iglesia de Kovel” vino después. En los años setenta Dios puso como diácono de nuestra iglesia a Emelian Budnik. Dios puso como pastor a Stepan Logvinsky, quien a través de la imposición de las manos de los presbíteros fue hecho ministro de la Iglesia durante la guerra.

Distinguir algunos períodos históricos de nuestra iglesia es imposible, pero existe una tendencia constante hacia la perfección y el acercamiento a Dios. Dios nos dió la fe, y acompaña a esta fe y a nuestra creencia con muchas señales y milagros, como está escrito en el libro de los Hechos de los Apóstoles en el capítulo 3: **“La fe que por Él es, ha dado a este esta curación delante de todos vosotros”**¹. En la epístola a los Hebreos 11:1^a dice: **“Tener fe es tener la plena seguridad de recibir lo que se espera; es estar convencidos de la realidad de cosas que no vemos”**. En otras palabras: La fe es la certeza de que Dios existe, y la creencia de que Él puede hacer todo por vosotros, quienes Lo buscáis. Pero en la epístola de Santiago en el capítulo 2 señala que **“la fe sin obras está muerta”**^b. Por lo tanto, la fe viva es la fe con obras. Tened en cuenta que el concepto de fe no es una religión y no es una confesión. La fe vive en el corazón desde sus orígenes y conduce la vida del creyente. El Apóstol Pablo, resumiendo su vida, dijo de sí mismo así: **“He terminado la carrera, he guardado la fe. Y ya está preparada para mí la corona de la justicia”** (2 Timoteo 4:7-8). El Apóstol Pablo dejó la religión farisea en que nació, mas aceptó y guardó la Fe Verdadera que le dió el Mismo Dios, por la que recibió la corona de la justicia. Nosotros también profesamos esta Fe: la Fe en el Único Dios el Padre y el Hijo de Dios Jesús Cristo y el Espíritu Santo. Muchos miembros de la Iglesia de Kovel también reciben testimonios concretos de Dios, sobre su lugar en la Eternidad. Hay muchos testimonios sobre los que se puede contar, pero mencionaré solo algunos. Así sucedió con Emelian Budnik, a quien ya he mencionado anteriormente. Emelian se enfermó. El Sábado, 25 de noviembre de

¹ La referencias a pasajes de la Escritura deben leerse en la Biblia en conjunción con la lectura del texto correspondiente en este libro. Leyendo las citas indicadas, vosotros fortaleceréis vuestra fe.

Las citas se han tomado de diferentes traducciones de la Santa Escritura en lengua española, y algunas palabras están escritas con letras mayúsculas, para transmitir con más exactitud el sentido del texto del libro original y de la traducción rusa de la Biblia (denominada traducción “sinodal”).

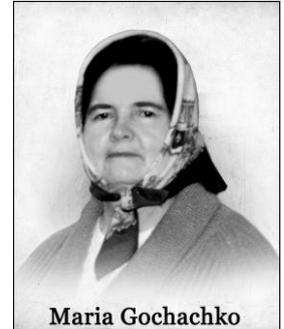
1978 vinieron a visitarlo tres profetas de nuestra Iglesia. Durante la oración por medio de María Gochachko Dios le habló en una lengua desconocida, y por medio de Anna Mazhula tuvo lugar la interpretación de las lenguas de Dios, o sea que por medio de ella, el Don de Dios explicó el valor de cada palabra dicha en esa profecía. De esta manera Dios le habló a Emelian. En el último día de su vida, Dios le dijo las siguientes palabras: “Hijo Mío, para ti hay el lugar preparado y el día señalado, el 11 de diciembre.”



Anna Mazhula

Su enfermedad avanzaba, y así llegó el día anunciado por Dios para pasar a la Eternidad, el lunes once de diciembre. Emelian bendijo la Iglesia de Kovel, bendijo a sus parientes creyentes y propuso orar.

Durante la oración pronunció la siguiente profecía: “En Kovel está el Poder, la Gloria y Cristo”. Después de orar, se fue a la Eternidad conforme a la Palabra de Dios.



Maria Gochachko

En consecuencia, podemos concluir que si la Palabra profética sobre el retiro de Emelian a la Eternidad de Dios se cumplió en dos semanas, entonces significa que es verdaderamente el hijo de Dios, y Dios exactamente le había preparado el lugar en el Paraíso en la Gloria del Cielo, así fue como Dios manifestó la fe de Emelian.

El primero de enero de 1996 en la reunión de la Iglesia de Kovel ofrecieron orar por Eva Sudak



Eva Sudak

que se había enfermado ese día. Y así, durante la oración, Dios mostró la siguiente visión: Un Ángel de Dios se apareció con un libro en Sus manos y con un abanico lo hojeó de principio a fin. Todas las páginas de este libro estaban escritas por completo con las buenas obras de la hermana Eva. Solamente la parte interna de la cubierta y las tres últimas páginas estaban en blanco. El Ángel dijo: “En estas tres páginas, no hay nada escrito, y no es necesario que lo esté”. El Ángel de Dios explicó la visión de la siguiente manera: “Esto significa que Eva ha hecho muchas obras buenas. Todos los días de su vida estuvieron llenos de obras buenas. Le quedan tres días de vida en la tierra, pero ya no podrá hacer obras buenas, y no es necesario que las haga,

pues ya ha hecho suficientes obras buenas para la Eternidad.” Además, hay que tener en cuenta que ella recibía una pensión mínima, por lo que no podía ayudar a nadie con su dinero. Tres días después, el 4 de enero de 1996, de acuerdo a la Palabra del Ángel de Dios Eva se retiró a la Gloria Eterna del Cielo. Historias similares que sucedieron con nuestros amigos, se podrían narrar más de una docena.

Se podría hablar mucho acerca de la creencia, sobre la vida y el fallecimiento de María Gochachko, pero solo hablaré de las palabras talladas en un bloque de piedra de su monumento:

MARÍA GOCHACHKO – PROFETISA DE DIOS

Todo lo que Dios dijo por medio de ella durante cuarenta años, se cumple exactamente. Su nombre, “María de Kovel”, es conocido en todos los continentes de la Tierra. Por medio de ella Dios hizo muchos milagros. Cantos Espirituales en Otras Lenguas se cantaron con tan Gran Fuerza de Dios, que cientos de personas se llenaron con ella de la Gracia de Dios y cantaron en armonía con los sentimientos del Paraíso, a pesar de que no habían escuchado antes esos cantos. El canto era tan hermoso que, los que lo oyeron una vez, lo recuerdan durante décadas. Hay muchos testigos, a quienes Dios curó del cáncer y de diferentes enfermedades incurables, por medio de las oraciones de María; los demonios, temblando, preguntaban a dónde ir, y después de la orden de autoridad salían de las personas poseídas. Conocía los pensamientos de la gente y podía contar sucesivamente lo que la persona pensaba. Durante cuarenta y cinco años testificó de su gran amor a Dios. El día de su partida lo anunció veintiocho años antes e incluso explicó que tiempo haría ese día. En la última reunión, antes de retirarse de la glorificada por Dios Ucrania a la Gloria Eterna del Cielo, María se

dirigió al pueblo de Dios con un discurso de despedida. Entonces tuvo lugar tal ministerio Espiritual bendito y tales cantos Espirituales en Otras Lenguas, que se sentía la presencia especial del Propio Dios Que testificaba sobre el gran amor en el corazón de ella. Durante el funeral, el 20 de marzo de 2003, durante quince minutos se despidieron de ella todos los fenómenos de la naturaleza: el sol, la luna, el viento suave, las tormentas, el cielo claro, las nubes negras, las nubes blancas, la lluvia, la nieve, el granizo, el relámpago luminoso y el fuerte trueno, y a las 15 horas cuando cerraban el ataúd se puso oscuro como la noche, en todo el territorio de la tierra, desde Kovel hasta Lutsk y Ratno. Después del entierro de su cuerpo volvió el silencio y el sol volvió a alumbrar.

¡¡¡GLORIA AL GRAN DIOS VIVO!!! ¡Amén!

El estudio de Jesús Cristo y los Apóstoles de Cristo es un incommovible fundamento de la Iglesia de Kovel. Los valores espirituales que defendieron y guardaron en sus corazones Emelian Budnik, Stepan Logvinsky y la posterior generación de ministros de nuestra Iglesia, son la base no sólo de la creencia, el estudio y la convicción, sino que también son la base de la vida cristiana de la Iglesia de Kovel.

Hacia el Reino de los Cielos por el Camino de Paz de Amor

La Paz de Amor es el Reino de Dios, que vive en el corazón de una persona espiritualmente perfecta. En ella reinan el amor, la justicia, la paz y la alegría en el Espíritu Santo. Este es un estado estable del alma en el que no hay ningún período de malicia y no existen cambios de pensamiento.

El Camino de Paz de Amor no es lo mismo que el camino de paz y amor.

El Camino de Paz de Amor es el proceso para alcanzar la Paz del Amor, es el logro de la paz interior que solo Dios puede dar a una persona, a través de sus oraciones incesantes. Habiéndose perfeccionado en el logro de los sentimientos de la paz, la persona orando se vuelve tan fuerte espiritualmente que nadie, ni nada puede perturbar su tranquilidad interior, porque en ella reina el amor eterno.

Los Apóstoles de Jesús Cristo predicaban la Palabra, y el Señor los ayudaba y confirmaba la palabra de la predicación con las señales que la acompañaban. De la misma manera, a la palabra de la predicación de la Iglesia de Kovel, Dios la acompaña con muchos milagros y señales. El propósito de nuestra predicación es que tanto los cercanos, como los distantes conozcan el Camino de Dios – el Camino de Paz de Amor. Este Camino es Eterno. El Mismo Dios va siempre por este Camino. Dios lo manifestó aún en el Paraíso, cuando Adán pecó. Entonces Dios misericordiosamente vistió a Adán con ropas de piel para cubrir su desnudez. El Camino de Paz de Amor lo reveló a Sí y el Mismo el Hijo de Dios, Jesús Cristo. De esta manera mostró el Camino, que de forma voluntaria, con el corazón lleno de amor, se entregó a Sí Mismo en sacrificio por nuestros pecados. Y aun sufriendo, mantuvo los sentimientos de paz de amor, por eso fue capaz de orar a Dios el Padre por los que lo crucificaron a Él, diciendo: **“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”** (Lucas 23:34^b).

La Biblia no divide a la gente en religiones o confesiones, sin embargo divide concretamente entre los malos y los justos. Acerca de esto en el Evangelio de Mateo 13:47-50, Jesús Cristo dijo así: **“Asimismo el Reino de los Cielos es semejante a la red, que echada en el mar, coge de toda clase de peces; la cual estando llena, la sacaron a la orilla; y sentados, cogieron lo bueno en vasijas, y lo malo echaron fuera. Así será al fin del siglo: saldrán los Ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego: allí será el llanto y el rechinar de dientes.”**

He aquí una explicación de esta parábola:

Primero: **la red, echada en el mar** – es el Reino de los Cielos, que, con el advenimiento de Jesús Cristo vino a la tierra en este mundo.

Segundo: **los peces de toda clase** – es la gente que predica diferentes religiones, aunque lee la misma Biblia. En la red, es decir, en el Reino de los Cielos, ahora estáis todos vosotros, quienes por amor a Dios y al Evangelio os abstenéis de los pecados.

Tercero: **la cual estando llena, la sacaron a la orilla** – esto significa que en el Día del Juicio serán mostradas las obras de los justos, de los que cumplen con los mandamientos del Evangelio, y las obras de los malos, que, a pesar de que cumplen con algunos de los mandamientos, pero se quedan malos en sus corazones. Y a pesar de que van a una misma Iglesia con los justos, el Día del Juicio, los malos serán separados, como se separan los peces malos de los buenos.

Cuarto: **cogieron lo bueno en vasijas** – esto significa que Dios se llevará a los justos a Su Reino Eterno por haber vencido dentro de sí mismo todas las maldades que la humanidad heredó de Adán y de Eva.

En el Evangelio de Marcos 7:20-23, Jesús Cristo dijo acerca de esto: **“Lo que del hombre sale, eso es lo que mancha al hombre. Porque desde adentro, del corazón del hombre, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los robos, las avaricias, la maldad, el engaño, el libertinaje, el ojo envidioso, la blasfemia, la soberbia, la insensatez. Todas estas**

maldades de dentro salen, y manchan al hombre.” Pero los justos no están manchados, porque han vencido dentro de si mismo las concupiscencias y deseos mundanos, ellos lavaron sus ropas con la Sangre de Jesús Cristo, y por lo tanto no pueden pecar. Ellos han llegado a formar parte de la familia de Dios, ellos son santos, al igual que Jesús Cristo es santo, o sea que no está implicado con la maldad. Ellos están salvados, porque se salvaron de sus pecados. Así se cumple la profecía acerca de Jesús Cristo y de Su pueblo: **“Él salvará a Su pueblo de los pecados de ellos”** (Mateo 1:21^c).

Por último: **lo malo echaron fuera**. Lo malo son las personas que no han querido ir por el Camino de Paz de Amor, como está escrito: **“Ellos no conocen el camino de paz; no hay temor de Dios delante de sus ojos”**(Romanos 3:17-18). Ellos no quisieron lograr el derecho al Árbol de la Vida, ellos no quisieron conocer el Camino recién abierto hacia el Árbol de la Vida, que está en medio del Paraíso de Dios, por eso se quedaron carnales, y: **“las obras de la carne son evidentes. Estas son: adulterio, fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, envidia, ira, contiendas, disensiones, herejías, odio, homicidios, borracheras, desenfrenos, y cosas semejantes a estas; de las cuales os denuncio, como ya os he anunciado, que los que hacen tales cosas no heredarán el Reino de Dios”** (Gálatas 5:19-21).

Luego, analicemos las razones del porqué, el primer mundo fue destruido por el diluvio. En el libro de Génesis 6:5-7 está escrito: **“Y vio el Señor [Dios] que la malicia de los hombres era mucha sobre la tierra, y que todos los pensamientos y deseos del corazón de ellos ciertamente era malo todo el tiempo. Y se arrepintió el Señor de haber creado hombre en la tierra, y le afligió en Su corazón. Y dijo el Señor: Borrará de la faz de la tierra a los hombres que Yo he creado, – desde el hombre hasta los ganados, las serpientes, y hasta las aves del cielo porque: Me arrepiento de haberlos creado.”**

En el libro de Génesis 13:13 leemos: **“Los habitantes de Sodoma eran malos y pecadores ante el Señor en gran manera.”** Por lo que murieron, fueron destruidos con fuego desde los cielos.

Acerca de este mundo, Dios dijo por el profeta Isaías: **“Yo castigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su iniquidad. Pondré fin al orgullo de los arrogantes y humillaré la soberbia de los opresores”** (Isaías 13:11).

De todos los ejemplos anteriores vemos que el mal es la causa principal de las desgracias de la humanidad, e incluso la causa de la ruina de las civilizaciones. Así que seamos amables los unos con los otros, misericordiosos y compasivos. O más concretamente, cumplamos con los mandamientos de Dios: **“honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo”** (Mateo 19:19^b).

Benditos todos los que creen en lo escrito en el Evangelio. ¡Estudad el Evangelio, y por medio de Él, conoceréis el Camino Eterno de Dios – el Camino de Paz de Amor! Y si vosotros amaréis el Poder de Paz de Amor y vais por el Camino de Paz de Amor, entonces entraréis en la Vida Eterna, como está escrito: **“Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en la muerte”** (1 Juan 3:14).

¡En el nombre de Jesús Cristo, gloria por todo al Gran Dios el Padre y al Hijo y al Espíritu Santo!
¡Amén!

Buscad al Señor y Su Poder

La gente desde el principio de la creación del mundo o era fiel a Dios, o era infiel. Para ser fiel se debe creer en la palabra oída de Dios y seguirle. Esto significa revivir y vivir para siempre, ahora en esta tierra. El mismo hecho de negarse a ir por el camino del pecado es una manifestación de la vida espiritual del hombre. Dios no quiere la muerte del pecador, Él quiere que el pecador se aparte de sus pecados, y se convirtiera a Dios y que viva para siempre: “**¡Vivo Yo!**”, dice el Señor Dios, “**No quiero la muerte del pecador, sino que el pecador se aparte de su camino y así tenga vida**” (Ezequiel 33:11).

En el Evangelio se muestra un claro ejemplo de vivificación espiritual: El encuentro de una mujer samaritana con Jesús. Nos cuenta la historia de cómo la mujer, que había tenido cinco maridos antes y estaba viviendo con un sexto hombre que no era su marido, reconoció a Jesús como el Cristo y creyó que Él es el Hijo de Dios, el Mesías, y se fue a la ciudad para anunciar acerca de Él (Juan 4:4-42). Este ejemplo muestra que Jesús abrió la posibilidad a la mujer de recibir el agua viva, para revivirla, ya que estaba muerta en sus pecados. Cuando ella Le pidió el agua viva y el Señor le dió el agua viva, el corazón de la mujer se llenó de fe, para tener una vida eterna. Ella revivió precisamente porque Jesús le señaló sus pecados, reveló su secreto, y ella creyó que Jesús es Dios. Y ella llevó el agua viva para los demás habitantes de Samaria, que también revivieron después de su predicación – ellos creyeron. Pues está escrito: “**el justo alcanzará la vida por la fe ...**” (Romanos 1:16-17, Hebreos 10:38-39).

¿Por qué Cristo hizo testigo a una mujer pecadora en Samaria? ¿Por qué no condenó, y fue generoso con los pecadores y los fornicarios? Porque Jesús vino a este mundo para salvar a los pecadores. *Perdonándolos* mostró **EL GRAN PODER DE LA PAZ DE SU AMOR** en *el perdón* de los arrepentidos. Quien se ha arrepentido y no vuelve a pecar, se vuelve **FIEL** y **UN HOMBRE QUE VENCE** en un caso concreto y sobre un pecado concreto, que habita en el corazón del hombre, y que actúa en su carne. Pero el hombre no tiene un solo pecado, sino que tiene muchos vicios que debe condenar conscientemente en sí mismo y vencerlos. Así se vuelve cada vez mejor y mejor para ser **UN VENCEDOR**, nacido de Dios, que no peca, y el maligno no le toca. El nacido de Dios tiene poder sobre su cuerpo pecaminoso, por eso él puede guardarse a sí mismo y se guarda a sí mismo del pecado (Lucas 14:26-33, Apocalipsis 12:11, 1Juan 5:18).

De la primera Epístola de Juan 5:19^d, nos convencemos que todo el mundo está lleno de maldad: “**...el mundo entero yace en maldad**”. Si un hombre puede a veces volverse malo, aunque se le llame creyente, aún no ha salido de este siglo, por lo que yace en la maldad. Por lo tanto, es necesario salir con el alma de este siglo y establecerse en Jesús Cristo, en la Palabra. Conociendo la Palabra, nosotros conocemos a Dios, y permaneciendo en el Verdadero Hijo de Dios Jesús Cristo, tenemos la vida eterna.

En este camino, no debe haber dudas, sólo se debe seguir adelante, logrando una victoria total sobre el pecado, sobre todo tipo de pecados que Jesús llamó el mal. “**Porque desde adentro, del corazón del hombre, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los robos, las avaricias, la maldad, el engaño, el libertinaje, el ojo envidioso, la blasfemia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y manchan al hombre**” (Marcos 7:21-23). Cabe señalar que *todas estas maldades* manchan al hombre. Pero la Novia de Jesús Cristo, la Verdadera Iglesia, es sin mancha ni arruga y sin ningún defecto. Ella es así, y lo seguirá siendo en la Tierra hasta el arrebatamiento (1 Tesalonicenses 4:13-18). La Verdadera Iglesia es santa, porque se santificó totalmente: el espíritu, el alma y el cuerpo. Si alguien no está santificado, entonces está manchado, porque entre lo santificado y lo manchado no existe ninguna posición neutral. Por lo tanto, si hoy la persona bautizada con el Espíritu Santo, se atreve a mancharse con las obras de la carne, eso significa que ofende al Espíritu Santo (Hebreos 10:26-31).

Es pertinente señalar que el Espíritu Santo desciende sobre un hombre de la carne con el fin de que pueda volverse espiritual: *PURO Y SANTO*. “**Al obedecer a la verdad, por medio del Espíritu, habéis purificado vuestras almas ...**” (1 Pedro 1:22-25). “**...Porque así como ofrecisteis vuestros miembros como esclavos a la impureza y a la iniquidad, para obrar iniquidad, así ofreced ahora vuestros miembros como esclavos a la justicia, para obrar santidad. Porque cuando eran esclavos del pecado, eran libres en cuanto a la justicia. ¿Qué fruto, pues, teníais entonces? Aquellas obras que al presente os avergüenzan, porque el fin de ellas es la muerte. Mas ahora, libres del pecado y hechos esclavos de Dios: *VUESTRO FRUTO DE ESTO ES LA SANTIDAD y el resultado final, la vida eterna***” (Romanos 6:19-22). Si una persona no se convierte en santo, según lo enseñado por el Espíritu Santo, entonces será una de las vírgenes necias (Mateo 25:1-13). Para evitar esto, es necesario que se cumplan las Escrituras. En primer lugar, es necesario constantemente juzgarse a sí mismo, para que antes del Día del Juicio condenar *en si mismo* todo lo pecaminoso. “**Pero si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados**” (1 Corintios 11:31). Y mientras la llamada continúa, y exista lugar para el arrepentimiento, es necesario hacer lo que Jesús dijo a la mujer adúltera, “**Vete, no peques más en adelante**” (Juan 8:11^e). Es necesario de forma consciente y firme decidirse a servir al Señor, porque “**nosotros no somos de los que se vuelven atrás para su perdición ...**”, “**...ninguno que pone su mano en el arado y mira atrás, es apto para el Reino de Dios**” (Hebreos 10:39^a, Lucas 9:61-62^c). La mujer de Lot siendo infiel, miró hacia atrás y murió, convirtiéndose en una estatua de sal. *Ella murió en el camino de la vida*. Por lo tanto, todo lo que es pecado, también significa la muerte. Pero lo terrible es que, al continuar pecando, una persona puede morir la segunda muerte, en la que no hay arrepentimiento (Apocalipsis 21:8). Adán murió la primera muerte en el Paraíso, cuando pecó. La segunda muerte es la apostasía. Una persona comienza a morir la segunda muerte cuando practica el pecado, después de haberse arrepentido y haber recibido el Agua del Bautismo y el Bautismo Espiritual. Él, con sus pecados crucifica de nuevo en sí mismo al Hijo de Dios, por segunda vez se vuelve muerto para Dios y vivo para el príncipe de este mundo: “**En cuanto a vosotros, estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales vivisteis en otro tiempo según el proceder de este mundo, y conforme a la voluntad del príncipe del imperio del aire, el espíritu que ahora actúa en los hijos rebeldes...**” (Efesios 2:1-3); “**Porque es imposible que los que una vez recibieron la luz y gustaron el don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo. Y que así mismo gustaron la buena palabra de Dios, y las virtudes del siglo venidero, Y después recayeron, sean otra vez renovados para el arrepentimiento, cuando ellos crucificaron de nuevo en sí mismos al Hijo de Dios y se burlaron de Él ...**” (Hebreos 6:4-8).

Todos los pecados son cometidos por las personas en las tinieblas, en la ignorancia, “**...y el pueblo, ignorante, se pierde**” (Oseas 4:11-14). Con el fin de no perecer, hay que tener prisa por salvarse de la ignorancia, de la muerte. ¿Pero cómo, de qué modo? Incluso a un hombre como Timoteo, el Apóstol Pablo le señaló para que *SE SALVASE*, profundizándose en sí mismo y en la enseñanza (1 Timoteo 4:13-16). En Apocalipsis 21:7-8 dice: “**El que vence heredará todas las cosas, y Yo seré su Dios, y él será Mi hijo. Mas a los cobardes e infieles, a los abominables y homicidas, a los fornicarios y hechiceros, y a los idólatras, y a todos los mentirosos, tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre. Ésta es la segunda muerte.**” Las personas que vencen no pueden ser cobardes, infieles, abominables, homicidas, inmorales (eso son los adúlteros y los fornicadores), hechiceros, idólatras y mentirosos. ¿Por qué en la Sagrada Escritura señaló *a todos los mentirosos?* Porque los mentirosos son diferentes. Cuando la gente promete y no cumple la promesa, se arrepiente

y peca de nuevo, este es el tipo más común de la mentira, con la que la gente se engaña a sí misma, y también dicen que todos los mandamientos de Dios son imposibles de cumplir. El Evangelio dice, que también por las palabras ociosas, no sólo por las obras, la gente responderá en el Día del Juicio (Mateo 12:35-37). Por lo tanto, uno debe preguntarse, ¿Si vale la pena ir al lago de fuego por los siglos de los siglos para ser atormentado junto con el diablo por una palabra o por un momento de placer pecaminoso? ¿No es mejor ser *EL HOMBRE QUE VENCE?* Así que ahora, después del bautismo Espiritual, de cada uno de nosotros, que tiene libertad para elegir, depende, en donde pasará

su eternidad. Desde que creímos que *Jesús Cristo vino a salvar a Su pueblo de los pecados de ellos*, debemos preguntarnos constantemente a nosotros mismos: ¿De qué pecados y cómo debe ser *EL PROCESO DE SALVACIÓN* en cada uno de nosotros?, ¿y lo que significa *LA SALVACIÓN*, que tenemos que lograr? (Mateo 1:21, Filipenses 2:12-16).

En la epístola de Santiago 1:1–15–27 se argumenta que en el momento de cometer el pecado se engendra la muerte, porque la lujuria que obra en el hombre es la autoridad de la muerte. En el versículo 21 dice: “...**recibid con mansedumbre la palabra implantada en vosotros, la cual puede salvar vuestras almas**”. ¿Salvarnos de qué? *De los pecados, de los deseos pecaminosos, de las concupiscencias, de la muerte*. Por lo tanto, los salvados son aquellas personas que cumplen con la Palabra. Ya que la salvación depende de cada uno de nosotros. Mi salvación depende de mí, la salvación de cada uno de los llamados depende de él mismo. Pero primero hay que investigar y conocer lo que el Evangelio llama el pecado, por cuales obras y hechos no entrará la gente en el Reino de los Cielos y permanecerán en la tierra maldita, en el infierno.

En las epístolas del Apóstol Pablo a los Gálatas y Efesios se indican obras hechas por *las concupiscencias de la carne*, los deseos de la carne: “**Digo pues: Andad en el Espíritu, y no cumpliréis las concupiscencias de la carne. Porque la carne desea lo que es contrario al Espíritu, y el Espíritu lo que es contrario a la carne, pues uno y otro se oponen de manera que no hagáis lo que queréis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. Las obras de la carne son evidentes, las cuales son: adulterio, fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, envidia, ira, contiendas, disensiones, herejías, odio, homicidios, borracheras, desenfrenos, y cosas semejantes a estas; de las cuales os denuncio, como ya os he anunciado, que los que hacen tales cosas no heredarán el Reino de Dios**” (Gálatas 5:16-21). “**Así que esto digo, y requiero por el Señor, que no andéis más como las otras naciones, que andan en la vanidad de su mente. Teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; los cuales, después que perdieron el sentido moral, se entregaron al libertinaje para cometer con avidez toda clase de impureza. Pero vosotros no así conocisteis a Cristo; porque vosotros habéis oído sobre Él y en Él habéis sido enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. A que dejéis vuestra antigua manera de vivir, el viejo hombre que se corrompe siguiendo la seducción de las concupiscencias. Y a renovarnos en el espíritu de vuestra mente, y vestir el nuevo hombre que es criado conforme a Dios en justicia y en santidad de verdad. Por lo cual, dejada la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Si os enojáis, no queráis pecar: no sea que se os ponga el sol estando todavía vuestro enojo; y ni deis lugar al diablo. Si alguno robaba, no robe más, sino que se esfuerce trabajando honradamente con sus propias manos para que pueda ayudar al que está necesitado. Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca; sino la que sea buena para edificación de la fe, para que impartan gracia a los que escuchan. Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, en Quien fuisteis sellados en el día de la redención. Toda amargura, y enojo, e ira, y gritos, y maledicencia sea quitada de vosotros junto con toda maldad. Antes bien sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como también Dios en Cristo os perdonó**” (Efesios 4:17-32).

Las personas que no obedecen a esta enseñanza de los Apóstoles se mantienen carnales. Pero hay otra categoría de personas, las de Cristo. Sobre ellos en la epístola a los Gálatas 5:22-24 dice: “**los que pertenecen a Cristo, han crucificado la carne con sus vicios y concupiscencias** (deseos desordenados, codicias)”. *ESTE ES EL CAMINO*, la obra y el propósito de la vida, la posibilidad de convertirse en una persona nueva, *UNA NUEVA CRIATURA EN CRISTO JESÚS*. “**Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos. No hay Judío, ni gentil; no hay esclavo, ni libre; no hay sexo entre hombre, ni mujer: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús**” (2 Corintios 5:17^b, Gálatas 3:26-28). En consecuencia, no existe más ninguna emoción pecadora, estos son *LOS MIEMBROS TERRENALES MUERTOS*. “**Por lo tanto, mortificad todo lo que es propio de la**

naturaleza terrenal: la fornicación, la impureza, las pasiones desenfrenadas, la mala concupiscencia y la avaricia, la cual es servicio de ídolos ...” (Colosenses 3:5-11). Por lo consiguiente, *EL HOMBRE QUE VENCE SE REVELA SER EL HIJO DE DIOS*, porque no es guiado por el deseo de la carne y los pensamientos pecaminosos, sino por el Espíritu de Dios, la Palabra de Dios, por eso él está *SALVADO DE SUS PECADOS*.

Y ¿cómo obrar, si sabes que esto no se debería hacer, pero que aún así lo deseas? Debes abstenerse del pecado y rogar a Dios para que dé *EL PODER VICTORIOSO*, que es necesario para vencer el deseo, para no querer pecar, con el fin de obtener la victoria total sobre un pecado concreto, para gobernar tu propio cuerpo, tus deseos. *En ningún caso, no podemos permitir que los deseos nos dominen, es necesario que nosotros dominemos nuestros deseos*. De este modo, con el poder del Espíritu Santo mortificamos las obras de la carne, y nos volvemos vivos, justificados y salvados, o sea pertenecientes a Cristo (Isaías 53:11-12; Romanos 5:6-9).

En cuanto al perdón. Dios da el perdón al hombre que se arrepintió, creyendo en el nombre de Jesús Cristo. Si nos arrepentimos con sinceridad y nunca más hacemos lo que hemos hecho, recibiremos el perdón de Dios en el nombre de Jesús Cristo (1 Juan 1:9). Por lo tanto, uno debe creer en el Evangelio tan fuertemente, no sólo para no hacer pecado, sino que también para no pensar en ello. Lo que significa llegar a ser santos, y más concretamente, vuestro cuerpo y espíritu deben volverse santificados.

Ya hemos mencionado que todos los bautizados con el Espíritu Santo no deben pecar, para no morir la segunda muerte en la que no hay arrepentimiento y no se conviertan en eternos prisioneros del infierno. Todos los que no alcancen a arrepentirse, permanecerán en sus pecados. Estas personas no perdonadas, se encuentran en la primera muerte, que han heredado de Adán, y más tarde, de sus padres. Sus almas están en el mal, estas almas están en el infierno. Por lo tanto, a la humanidad entera le queda solo una forma para salir de la maldición, arrepentirse hoy, porque el mañana puede no llegar a ser (Lucas 13:1-5).

¿Cómo lograr el arrepentimiento (el arrepentimiento como un proceso continuo)? ¿Cuáles son las etapas del crecimiento espiritual por las que cada persona debe pasar? ¿Que es lo que dice sobre esto la Verdad en la Sagrada Escritura? Y el Apóstol Pedro les predicó: **“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesús Cristo, para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”** (Hechos 2:38). Mas adelante leemos: ... quienes recibieron el bautismo del Espíritu Santo, deben armarse en contra de su propia naturaleza pecaminosa **“...nosotros mismos, que tenemos la primicia del Espíritu, nosotros también suspiramos dentro de nosotros mismos, aguardando la adopción, la redención de nuestro cuerpo”** (Romanos 8:23).

La siguiente etapa es obtener de Dios *LOS DONES ESPIRITUALES*, para que sea posible alcanzar la perfección espiritual. Sobre esto dice: **“...Con todo, anhelad los mejores dones; mas aun yo os muestro un camino más excelente”** (1 Corintios 12:27-31). Necesitamos perfeccionarnos en el conocimiento de Dios y llenarnos **“DEL CONOCIMIENTO DE SU VOLUNTAD, en toda sabiduría y comprensión espiritual ...”** (Colosenses 1:9-10). **“Por eso, dejando a un lado la enseñanza elemental sobre Cristo, apresuremos a la perfección ...”** (Hebreos 6:1-2). Llegando **“de fe en fe”, “de poder en poder”,** abrirse paso hacia adelante, **“hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo”** (Romanos 1:17^b, Salmo 84:7 Efesios 4:13^b).

El logro cada vez en mayor medida *DEL PODER DE PAZ DE AMOR DE DIOS* no debe terminarse dentro de sí mismo, *en cada uno de nosotros*, mientras vivamos en la tierra. Jesús vive para siempre. Nosotros también necesitamos empezar *AHORA A VIVIR PARA SIEMPRE*, como Dios, vivir en el amor, cumpliendo Su Palabra. La Palabra de Dios siempre guía fiel al corazón, es el Camino de la Verdad. En este Camino crecen **LOS HIJOS DEL DÍA**, que **“FUERON HECHOS PARTÍCIPES DE LA NATURALEZA DIVINA, SUBSTRAYÉNDOSE a la corrupción que reina en el mundo a causa de la concupiscencia”** (1 Tesalonicenses 5:5-8^b, 2 Pedro 1:4). Lograr esa medida de

crecimiento espiritual solo es posible cuando amamos con todo el corazón a los Dones del Espíritu Santo, Que nos enseña lo que nos conviene.

Para que en nuestros corazones haya la libertad, cada quien debe estar alerta a su corazón y velar en las oraciones. Y no sólo en las oraciones, sino también en la vida cotidiana, en todos los lugares donde nos encontramos (Colosenses 4:2-4). Jesús dijo: “**Mirad, velad y orad ...**” (Marcos 13:31-33-37^b). Esto se debe hacer constantemente – “**Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar**” (1 Pedro 5:8^d). Velar, es ser guiado por el Espíritu de Dios: “**Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios**”, “**¡Bienaventurado es el pueblo que conoce el llamado de la trompeta! Andan, SEÑOR, a la luz de Tu rostro**” (Romanos 8:14^f, Salmo 89:16). Por lo tanto “**si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la Sangre de Jesús Cristo, Su Hijo nos purifica de todo pecado**” (1 Juan 1:7).

La luz del Hijo de Dios puede iluminar a cualquier hombre y cualquier tiniebla. Sólo entonces el corazón y la mente realmente se vuelven iluminados, el hombre se vuelve capaz de darse cuenta de sus pequeñas perturbaciones, y hasta de sus pensamientos pecaminosos. Solo entonces en el hombre se manifiesta *LA LUCHA* consigo mismo. *LA LUCHA*, es un proceso de confrontación, cuando “**la carne desea lo que es contrario al Espíritu, y el Espíritu lo que es contrario a la carne, pues los dos se oponen entre sí**”, “**Los atletas se privan de todo, y lo hacen para obtener una corona corruptible; nosotros, en cambio, por una incorruptible. Así que yo de esta manera corro, no como a cosa incierta, ni lucho como quien da golpes al aire. Más bien, pongo mi cuerpo bajo disciplina y lo esclavizo, no sea que habiendo predicado a otros yo me vea indigno**” (Gálatas 5:16-17-26; 1 Corintios 9:25-27). Sin embargo, un hombre fiel se pone al lado del Espíritu, y por lo tanto se convierte en *EL HOMBRE QUE VENCE* y crece espiritualmente, aunque no haya vencido todos los pecados, y sólo haya comenzado a vencerlos. Para vencerse a sí mismo, hay que negarse a sí mismo y todo lo que tenemos, amar la pureza con todo el corazón y orar con instancia, porque “**el Reino de los Cielos es tomado con poder, y los que se esfuerzan logran aferrarse a él**” (Mateo 11:12). A través de las oraciones fervientes y súplicas se adquiere el Poder de Dios, es así que se logra la salvación: “**...afánense con temor y profunda reverencia en lograr su salvación**” (Filipenses 2:12).

Mucha gente no piensa mucho en lo que es *LA SALVACIÓN* y cómo lograrla. A cerca de Jesús, el Ángel predijo: “**Él salvará a Su pueblo de los pecados de ellos**” (Mateo 1:21^c). La esencia de la salvación es la liberación por Dios de *la esclavitud del pecado* y de *la culpa del pecado*. ¿En que se diferencia *el pecado* de *la culpa del pecado*? El pecado habita en el hombre constantemente, “**yo soy carnal, vendido a sujeción del pecado**” (Romanos 7:14^b). El pecado que habita en el hombre, es la capacidad de pecar, *es la ley del pecado y de la muerte*. Hasta cierto tiempo, la corrupción interna del hombre no se manifiesta. Pero solo el pecado se manifiesta a través de la acción de la carne esto ya es *la culpa del pecado*. El pueblo de Israel ofrecía sacrificios por la culpa del pecado, pero la capacidad de cometer el pecado quedaba en la gente. Esto significa que antes de la resurrección de Jesús Cristo de los muertos, el pecado no podía ser destruido en la conciencia humana, de modo que *los sacrificios por el pecado* se ofrecían siempre. Muchas personas de nuestro tiempo están retrasadas dos mil años por el hecho de que ellos, como los antiguos, se limitan solamente a la oración: “Señor, perdóname por el pecado cometido”. No se dan cuenta de que viven en una nueva época, con nuevas posibilidades. El Padre Celestial, en Su Hijo Jesús Cristo abrió el Camino Nuevo y Vivo: “**Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie llega al Padre, sino sólo por medio de Mí**” (Juan 14:6). En este Camino se puede obtener no sólo el perdón, sino también la redención, la justificación y la santificación de nuestro espíritu, alma y cuerpo.

La experiencia demuestra que es necesario orar sinceramente, con fe plena y concretamente nombrar aquello que se quiere recibir de Dios: “Padre Celestial, en el nombre de Tu Hijo Jesús Cristo, Que ha vencido y Que ha muerto por los pecados del mundo entero, creyendo en el Poder de la Sangre de Jesús Cristo, la Sangre del Nuevo Testamento. Te lo suplico, déjame también a mí ser el hombre

que vence ...” Pasará un tiempo determinado de constantes oraciones sinceras, y Dios os dará la victoria sobre el pecado concreto, contra el que habéis orado y se multiplicará en vosotros la alegría de la salvación. Si la victoria se multiplica, también se multiplica la alegría. Así se logra la alegría perfecta. Así se abre la posibilidad de vencer, destruir y abolir por completo el pecado *EN SÍ MISMO*. Él, ya no manchará nuestro cuerpo y nuestra conciencia se purificará. Porque está escrito: **“...cualquiera que es nacido de Dios, no peca; ...y el maligno no le toca”** (1 Juan 5:18^b). ¡Feliz es el hombre cuya conciencia fue purificada por Jesús Cristo con Su Propia Sangre Santa! Después de la purificación en su corazón actúa: *LA LEY DEL ESPIRITU DE LA VIDA* en Cristo Jesús, *la ley* que liberó a aquel hombre de *la ley del pecado y de la muerte* (Romanos 8:2^b). Leemos: **“Dice el Señor: Pondré Mis leyes en la mente de ellos, y sobre el corazón de ellos las escribiré; y Yo seré su Dios, y ellos serán Mi pueblo. Y no habrá de enseñar cada uno a su prójimo ni a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos Me conocerán, desde el menor hasta el mayor. Porque Yo seré misericordioso a sus injusticias, y de sus pecados y de sus iniquidades no me acordaré más”** (Hebreos 8:8-10-12). En este estado el hombre no sólo es perdonado, sino que también se domina a sí mismo (Proverbios 16:32). El hombre que rige sus sentidos, está salvado de los pecados, él ya no es el esclavo, él es libre, porque tiene *LA REDENCIÓN ETERNA* que Jesús Cristo adquirió con Su Propia Sangre Santa. **“...Porque si la sangre de machos cabríos y de toros, y la ceniza de la vaquilla rociada sobre los contaminados, santifican para la purificación del cuerpo, ¡cuánto más la Sangre de Cristo, Quien mediante el Espíritu Santo ofreció a Sí Mismo sin mancha a Dios, purificará nuestras conciencias de las obras muertas para servir al Dios Vivo y Verdadero!”** (Hebreos 9:11-13-14).

El derecho a ser el hombre que vence es de cada uno. Dios **“quiere que todos los hombres sean salvos y que lleguen al pleno conocimiento de la Verdad”** (1 Timoteo 2:3-4). Los Ángeles de Dios también esperan la adopción, la redención de nuestro cuerpo y revelación de los hijos de Dios. **“Porque sabemos que todas las criaturas (Ángeles de Dios) suspiran juntamente y sufre hasta ahora. Y no sólo ellas sino también nosotros mismos, que tenemos la primicia del Espíritu, nosotros también suspiramos dentro de nosotros mismos, aguardando la adopción, la redención de nuestro cuerpo”** (Romanos 8:22-23). Debemos sentir en sí mismos la necesidad de *LA ADOPCIÓN Y LA REDENCIÓN DE NUESTRO CUERPO*. Porque dice: **“¡Purificaos, vosotros que lleváis las vasijas del SEÑOR!”**, **“Purifiquémonos de toda inmundicia de nuestra carne y nuestro espíritu”**, **“Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo ciertamente está muerto por el pecado, pero el espíritu está vivo por la justicia”** (Isaías 52:11, 2 Corintios 7:1, Romanos 8:10). Si Cristo reina en nosotros, Él nos gobierna a nosotros, nosotros somos Su sacerdocio real: **“Pero vosotros sois raza elegida, real sacerdocio, gente santa, pueblo de su propiedad a fin de que manifestéis las excelencias de Aquel Que os ha llamado de las tinieblas a Su luz maravillosa. Porque en un tiempo ustedes no eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; eran aquellos a los que no habíais alcanzado misericordia, mas ahora habéis alcanzado misericordia”** (1 Pedro 2:9-10).

Muchas personas permanecen indiferentes a su santificación. Y no es sorprendente. ¿Acaso puede un hombre conocer *LA VOLUNTAD DE DIOS, QUE ES NUESTRA SANTIFICACIÓN*, si al principio no sabe qué tipo de obras manchan al hombre? ¿Si no se conoce la enfermedad, ¿cómo saber con que curarla? El Evangelio indica la mancha (la contaminación) que se produce a través de la lengua del hombre: **“...la lengua está puesta entre nuestros miembros, la cual mancha todo el cuerpo, e inflama la rueda de la vida, y ella misma es inflamada por el infierno ...”** (Santiago 3:5-18). ¿Cómo pudo suceder que nuestra lengua esté gobernada por el infierno? ¿Por qué los pensamientos, que al parecer son nuestros, según el Evangelio, son la muerte misma?, y el cuerpo, que al parecer es nuestro, se dice que es el cuerpo en el que se viste la muerte: **“La forma de pensar que es de la carne es muerte ...”** y **“¡Pobre de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?”** (Romanos 8:6^g; 7:24). En consecuencia, nuestra lengua, los pensamientos y el cuerpo no deben permanecer bajo la autoridad del infierno y de la muerte, debemos santificarnos. En el Evangelio se dice que la lengua del hombre es como el timón de un barco, que es gobernado por el timonel. Si

vuestro timonel decide enemistarse con alguien, entonces vosotros debéis saber que ese timonel no es el que debe vivir en vuestro corazón, cambiad el timonel, de lo contrario él, os llevará a la perdición. Jesús dijo: **“Generación de víboras, ¿cómo podéis hablar bien, siendo malos? porque de la abundancia del corazón habla la boca”** (Mateo 12:34^b), también dice **“El que no peca en palabras es un hombre perfecto de verdad, que es capaz de refrenar también todo su cuerpo”** (Santiago 3:2). Después de haber aprendido a refrenar su lengua, el hombre llega a ser espiritualmente perfecto, capaz de refrenar su cuerpo, sus inclinaciones y emociones. Resulta ser que nuestras palabras no son tan insignificantes e inofensivas. *Nuestras palabras son la medida de nuestra santificación*, porque **“El buen hombre del buen tesoro de su corazón saca bien; y el mal hombre del mal tesoro de su corazón saca mal; porque de la abundancia del corazón habla su boca”** (Lucas 6:45^b). Debemos ser responsables por nuestras palabras, **“porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado”** y **“en el Día del Juicio, cada cual habrá de responder de toda palabra vacía que haya pronunciado”** (Mateo 12:36-37^b). Si el hombre cree que por las palabras responderá ante Dios, entonces, aprenderá a vencer sus emociones y no hablará palabras vacías. Dejad que el Señor os bendiga en este camino para lograr la victoria total sobre sí mismos, para salir por la puerta de la tierra maldita por causa del pecado de Adán (Juan 10:9; Génesis 3:17). Es necesario analizar y comprender cuales obras se quedarán en la tierra maldita y caerán en el lago de fuego, y cuales obras irán al Cielo (Apocalipsis 21:8). Pues, se dice: **“Por eso se ensanchó el infierno y abrirá su boca sin medida, y allá descenderá la gloria de ellos, y su fausto, y su alboroto y todo lo que esta en él se regocijará”, “Y oí una voz del cielo que me decía: Escribe: Bienaventurados son los muertos, que de aquí en adelante mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, y sus obras los siguen”** (Isaías 5:14, Apocalipsis 14:13).

Es necesario que todos los creyentes escojan el camino angosto y la puerta estrecha para entrar en la vida (Mateo 7:13-14). En el Reino de Cristo y de Dios serán aquellos que pertenezcan a Cristo, que hayan crucificado a la carne con sus vicios y concupiscencias (Gálatas 5:22-24, Efesios 5:1-5). Para pasar de la muerte a la vida y *SER EL HIJO DE DIOS*, es necesario tener sed del agua viva y ser el hombre que vence. **“Entonces dijo El que está sentado en el trono: “Yo estoy haciendo todo nuevo.” Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. Y me dijo: “¡Ya está hecho! Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, al que tenga sed, Yo le daré del manantial del agua viva gratis. El que vence heredará todas las cosas, y Yo seré su Dios, y él será Mi hijo”** (Apocalipsis 21:5-7). ¿Cómo se logra *TODO* esto en la práctica?

El Apóstol Pablo llama a dejar los principios elementales de la enseñanza de Cristo y acelerar hacia la perfección espiritual. *¿Y cómo dejamos la edificación del primer piso? Comenzamos a construir el segundo.* En la epístola a los Hebreos 6:1-3 dice que el Bautismo en Agua y el Bautismo Espiritual, son el principio de la base de la enseñanza de Cristo. Por lo tanto, sobre esta base, es necesario que nosotros mismos, ***como de piedras vivas edifiquemos*** **“de sí mismos una casa espiritual, un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por medio de Jesús Cristo”** (1 Pedro 2:1-5-11). *¿Quién es el hombre perfecto? Es el hombre, cuyos sentimientos distinguen el bien del mal* (Hebreos 5:13-14). Él ha logrado tal nivel espiritual en el que, aún viviendo en la tierra, ha creado el corazón nuevo y el espíritu nuevo para no morir con un corazón viejo, para no morir la segunda muerte en la que no existe el arrepentimiento (Ezequiel 18:31-32, Apocalipsis 21:8). Aquellos que se han santificado por amor al Reino de los Cielos, para que su espíritu, alma y cuerpo se santifiquen, ellos ***SON LOS HIJOS DE LA PRIMERA RESURRECCIÓN***, los bienaventurados y los santos (Apocalipsis 20:6). Leyendo el Evangelio, nos enteramos de que a pocas personas se les llama santos. Pero debemos santificarnos **“...Yo soy el SEÑOR vuestro Dios, vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque Yo soy santo ...”** (Levítico 11:44^d). El Apóstol Pablo escribió: **“...presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo ...”** (Romanos 12:1-2^b). Por lo tanto, todos deben pensar en cómo hacer un sacrificio vivo y santo de su cuerpo ansioso de las cosas de este siglo, en el cual ha entrado y donde domina el pecado y las lujurias. Sobre esto se dice: **“Por tanto, no reine el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que le obedezcáis en sus deseos”, “Por esta razón, así**

como el pecado entró en el mundo por medio de un solo hombre y la muerte por medio del pecado, así también la muerte pasó a todos los hombres, por aquel solo Adán en quien todos pecaron”; pero a nosotros nos es dada la oportunidad de hacernos partícipes de la naturaleza divina, substrayéndose a la corrupción que reina en el mundo a causa de la concupiscencia (Romanos 6:12, Romanos 5:12, 2 Pedro 1:3-4-11).

Y a Caín, ¿por cuál puerta, y a qué siglo lo atrajo el pecado? ¿Y de dónde? Dios advirtió a Caín: “...el pecado yace a la puerta; él te atrae a vos hacia él, pero tú domínalo a él” (Génesis 4:7). Es precisamente a través de la desobediencia a la Palabra de Dios: **QUE DOMINA al pecado**, que el alma de Caín se volvió de cara al pecado y de espaldas a Dios para salir por la puerta, dejando la Palabra del Señor (Jeremías 2:27; 7:23-24). Caín no siempre fue así como lo imaginamos. Pues él ofrecía sacrificios a Dios y podía pensar en sí mismo como un buen creyente. Sin embargo, sus obras eran malas (1 Juan 3:12). Y así es hoy en día. Pensando que sirve a Dios, la gente puede complacer al príncipe de este mundo, es decir, al diablo, **que atrae hacia sí**. Y no solo atrae hacia sí. Él atrae, y más aún con ayuda de las lujurias y concupiscencias él batalla contra el alma. (1 Pedro 2:11). *¿En qué siglo puede morir el alma: en este pasajero o tras el féretro? Sólomente en este, ésta ES LA MUERTE SEGUNDA.* ¿Cuál es la diferencia entre la agonía del cuerpo y la agonía del alma? La agonía del cuerpo es la muerte física, mientras que la agonía del alma es la que llega a través de los pecados mortales cometidos (Romanos 1:21-32). Sabemos que el alma es eterna. Pero, ¿dónde y cuándo debe el alma eterna recibir la vida eterna, para escapar de la muerte segunda? Leyendo de nuevo el capítulo 14 del Evangelio de Lucas, me pregunto, con respecto a todos los invitados a la cena: ¿Se negaron deliberadamente a la invitación? Los que compraron un campo y bueyes se disculparon, pero aquel que se casó no se disculpó. Enojado con los invitados el señor dijo: “**Ninguno de aquellos hombres que fueron invitados, gustará mi cena ...**”, porque todos los invitados no eligieron la Voluntad del señor para ser elegidos. Ellos perdieron la oportunidad de **VIVIR PARA SIEMPRE** (Lucas 14:15-24). Estos hijos de la ira se quedaron carnales: *cumpliendo los deseos de la carne y de la mente* (Efesios 2:1-3). *Por lo tanto, es necesario mortificar en si mismo sus miembros terrenales y concupiscencias de la carne* (Colosenses 3:5-6). Solamente así la gente empieza a ser y convertirse en discípulos de Jesús Cristo (Lucas 14:26, 33), solamente así alcanzan a la plenitud (Efesios 4:13, 17-24). Este es el camino hacia la victoria a través de la lucha.

El Apóstol Pedro escribió: “**Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os apartéis de las concupiscencias de la carne que batallan contra el alma**” (1 Pedro 2:11). Todos somos conscientes de que las guerras entre las partes en conflicto comienzan en la frontera, donde termina el propio territorio y comienza el territorio del enemigo. Consiguientemente, tenemos que definir los límites de nuestro territorio con el fin de saber qué es lo que tenemos que defender. Por lo tanto, si las concupiscencias de la carne están en guerra contra el alma, entonces esto significa que nuestra alma y nuestro cuerpo son enemigos entre sí. Un hombre se puede comparar con un territorio, dividido entre dos siglos, donde reinan el cuerpo y el alma. El cuerpo es gobernado por las lujurias y los pensamientos de la carne, esto es la muerte que obra. Mientras que nuestra alma, a la que Dios vivificó por medio de Jesús Cristo en el momento del bautismo del Espíritu Santo, dándonos el Don de Hablar en Otras Lenguas, es el territorio vivo – donde obran los pensamientos Espirituales que son la vida y la paz. “**Y cuando Pablo les impuso las manos, descendió sobre ellos el Espíritu Santo, y ellos empezaron a hablar en otras lenguas y profetizaban**”, “...Porque los que viven conforme a la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que viven conforme al Espíritu, en las cosas del Espíritu. La forma de pensar que es de la carne es muerte, pero la manera de pensar que es del espíritu es vida y paz. Por cuanto la forma de pensar que es de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede ...” (Hechos 19:6; Romanos 8:4-5-7-10).

En una persona, independientemente de su voluntad nacen deseos diferentes. La voz de la carne, insiste: “yo quiero”, pero la voz del Espíritu, dice, “tu no debes”. La conciencia, bajo el nombre de “Yo” decide de qué lado estar: En el lado de la carne o en el lado del Espíritu. A la voluntad de este

“Yo”, después del bautismo del Espíritu Santo, no hay quien la obligue a la fuerza, solamente se ofrece una elección. Una persona es *LIBRE* de elegir, se encuentra en la frontera de dos siglos, de este y de aquel siglo, eligiendo a su amo. Eva en el Paraíso eligió la voluntad de la antigua serpiente, al diablo, por la que murió (Génesis 3:1-21). Desde entonces, todas las personas en la tierra, nacidas de la carne y la sangre, nacen espiritualmente muertas (Efesios 2:1-3). Y solamente Dios por Su Misericordia, habiendo llamado al hombre a *SU CAMINO DE LA VIDA*, vivifica su alma. El hombre se hace *LIBRE*, como señor de su destino (Gálatas 5:1,13; 1 Corintios 11:31). Este siglo, a través de las concupiscencias de la carne quiere volver a conquistar el alma para llevarla bajo la autoridad de la muerte, para encerrar en *LA MUERTE SEGUNDA*, donde no existe el arrepentimiento (Apocalipsis 21:8). El otro mundo, es el siglo de la Palabra de Dios, esto es la casa de Dios, *EL ARCA DE LA SALVACIÓN ETERNA*, el Reino de los Cielos, El Mismo Jesús Cristo – la Palabra. A medida que cumplimos los mandamientos de Dios, la Palabra mora en nosotros en lugar de las obras de la carne juzgadas y vencidas por nosotros. Por lo tanto, adquiriendo la capacidad del Espíritu hacemos morir las obras de la carne (Romanos 8:12-14). Esta es la vida eterna por la fe en Jesús Cristo en el Reino de los Cielos, que crece como una medida de levadura en tres medidas de harina hasta que fermentará todo – *SE SANTIFICA*. *Nuestro espíritu, nuestra alma y nuestro cuerpo se convierte en el Reino de los Cielos* (Lucas 13:20-21). *Se santifica y se convierte en el eterno Reino de los Cielos solamente LA ESPOSA, – La Iglesia de Jesús Cristo.* **“Y vino a mí uno de los siete Ángeles Que tenían las siete copas llenas de las siete postreras plagas, y habló conmigo, diciendo: Ven, Yo te mostraré la esposa, la novia del Cordero”** (Apocalipsis 21:9).

El deseo de mi corazón bajo cualquier circunstancia, es ser testigo de Jesús Cristo, agradar a Dios, vivir en la santa fe hasta el final y cumplir los santos mandamientos. Con amor por la santidad, cantar en voz alta con la alegría de la libertad de Dios, cantando a la vez con los sentimientos de mi corazón, Cantos Espirituales con el Espíritu Santo en Otras Lenguas como un sacrificio al Señor. Lo mismo deseo para todos vosotros (Efesios 5:19; Salmo 100).

**¡La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesús Cristo con amor inalterable!
¡Amén!**

Los Testimonios de Alexander Moritz



En el nombre del Gran Dios el Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, quiero contar cómo mis ojos fueron curados en la Iglesia de Kovel. Yo, estaba muy mal de la vista. Además de la habitual miopía, tenía un desplazamiento cilíndrico del eje óptico en ambos ojos. La vista empeoró, ya que el eje de vista se desplazaba cada vez más. Por eso, cada seis meses, tenía que cambiar los lentes de las gafas. Aquí en Alemania costaban alrededor de 230 a 255€, pero eso no es todo. Mis ojos no toleraban ni la luz solar, ni la luz eléctrica. Tenía que llevar unas gafas especiales con lentes oscuros, y estar 20 minutos, sin las gafas, eran una experiencia dolorosa: los ojos me dolían, se llenaban de sangre y de lágrimas.

En 1991, en verano, el ministro de la Iglesia de Kovel se ofreció a orar por mi curación. Él dijo: “Nosotros creemos en el Dios Vivo Que es poderoso para curar, así que si usted tiene fe de curarse, ahora vamos a orar por la curación de sus ojos.” Yo le contesté: “Tengo fe.” Después de quitarme las gafas, me puse de rodillas y oramos. ¡Después de una única oración, Dios me curó! ¡Ya no volví a ponerme las gafas y me sentí bien! Después de la comida nos fuimos a la cercana ciudad de Brunswick. Regresando a casa por la noche, yo miraba libremente las luces de los faros de los coches que se acercaban, no me hacían daño, como antes. Me sentía contento y agradecí al Dios Todopoderoso por haber curado mis ojos: recuperó mi visión al cien por cien, al igual que la percepción de la luz. ¡Ahora ya no necesito más las gafas!

A mi hermana Nelly Dios la ha curado en varias ocasiones. La última vez fue en mayo de 2003. Nelly levantó mal una carga y se le formó una hernia en la columna. Ella no podía dormir ni sentarse tranquilamente y caminaba con dificultad. Pero, a pesar de su enfermedad y de todas las dificultades, teniendo fe en el Poder del Dios Vivo, decidió ir con nosotros a ver a nuestros amigos, en la ciudad de Kovel. En el camino ella lo pasó muy mal, y había que pasar por dos fronteras y eran 1.200 km de distancia. Le atormentaban los dolores, se le hincharon los pies. Poco tiempo después de nuestra llegada a la ciudad de Kovel (la misma enfermedad progresaba), nosotros, por la Voluntad de Dios, o sea en el nombre de Dios, llegamos a la reunión. El ministro de Dios de la Iglesia de Kovel instó a la congregación en nombre de Jesús Cristo a orar por los enfermos. Nelly necesitaba la curación, por lo que se arrodilló en la congregación y le pidió a Dios que la curara, sin haber dicho nada a nadie acerca de su enfermedad. Y así, durante la oración, Dios llenó el ministro de la Iglesia de Kovel con Su Poder, quien se acercó a Nelly y en el nombre de Jesús Cristo puso su mano derecha sobre ella. En ese mismo momento, vino la Palabra Profética por medio de este ministro de que Nelly se había curado. Después de la oración, levantándose de sus rodillas, ella anunció que había estado gravemente enferma, y que Dios le había curado ahora en un instante. Durante la imposición de las manos, ella sintió como por la acción del poder de Dios, se alineaba su columna vertebral, y las vértebras una tras otra iban ocupando sus lugares. El dolor desapareció al instante.



De esta manera se cumplieron las palabras de Jesús Cristo: **“Sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán”** (Marcos 16:18^b).

Hemos sido testigos de muchos milagros grandes que Dios ha hecho en Su pueblo, y precisamente en la Iglesia de Kovel, a la que pertenecemos.

¡Gloria a Dios por todo! ¡Amén!

Alexander Moritz

El Testimonio de Angelina Shcherbakova

Angelina da testimonio: “¡Dios me habló!”



En el nombre de Jesús Cristo, quiero compartir la alegría y contarles como se manifestó a mi el Dios Vivo, Que actúa en la tierra, en Su pueblo. Cómo Él hizo Su gran misericordia y gracia hacia mi alma, llamandome y poniendome en Su Verdadero Camino – el Camino de Paz de Amor.

Yo, como todos los demás hombres, pensaba que Dios existe, pero pensaba hacerme creyente hasta cuando tuviera al menos cuarenta años de edad. Por lo tanto, cambiar algo en mi vida, ahora que apenas tenía un poco más de veinte años, no quería. Pero el Dios Todopoderoso no consulta con el hombre y hace todo conforme a Su Voluntad ¿Quién conoce Su caminos? Y en el verano de 2004 viajé de Moscú a Ucrania, a la ciudad de Kovel. Los creyentes de la Iglesia de Kovel me invitaron a comer. Llegué, me presentaron. Poco después el ministro pronunció un sermón e invitó a todos a orar. Todos comenzamos a orar. De pronto se detuvo la oración, y Dios, por medio del ministro de la Iglesia, comenzó a hablarme en perfecta lengua inglesa, en forma de versos, con la consiguiente interpretación, o sea con la traducción al ruso. La pronunciación de las palabras y la estructura de las oraciones eran gramaticalmente correctas. Me sorprendió la pronunciación hermosa del inglés y la traducción exacta. Y después de la oración me sorprendí aún más cuando me enteré de que ni el ministro, por medio del cual Dios me habló, ni nadie de los presentes sabía inglés. La parte del discurso de Dios, que abrió los secretos de mi corazón era comprensible sólo para mí. Eso me impresionó mucho. Seguía pensando y me sorprendía de como Dios por medio de Su pueblo, puede hablar de esa forma milagrosa. Porque Él abrió mis pensamientos, y es más, incluso los sentimientos de mi corazón, aunque nadie en el mundo no podría saberlo todo. Esto misterioso discurso de Dios en pura lengua inglesa, como lo he descrito anteriormente, se refería a mi destino y a mi futuro. Antes, ni siquiera podía imaginarmelo. Mi corazón se llenó de temor y reverencia, ya que el Mismo Dios me había dicho cómo debería de vivir más adelante. Pensé, y ahora creo, que si Dios habló exactamente sobre mi pasado, entonces todo lo que Él dijo sobre mi futuro, también es verdad.

Llegue sorprendida a la casa de mi abuela, ya que ahora tenía que tomar la decisión de servir al Señor, a pesar de mis planes de vida para el futuro. Yo comprendía claramente que tenía que decidir todo concretamente, porque nada ni nadie se esconde de Dios, porque Él todo lo sabe y obra en Su pueblo. Yo, había dado mi primer paso hacia Él, había decidido servir al Señor. Después de esto Dios se me acercó aún más, me bautizó con el Espíritu Santo, dándome *EL DON DE HABLAR EN OTRAS LENGUAS*. El día cuando el Espíritu Santo descendió sobre mí, mi corazón se llenó de una alegría constante, de la que nunca había escuchado de nadie. Por eso quiero compartir con los demás hombres los sentimientos que el Señor misericordioso me dio. Imagínaos que sentís sobre el corazón un velo constante de tranquilidad y los sentimientos tan elevados que no se pueden expresar en palabras, Dios está contigo, tu Dios, Que se preocupa por ti, Que te ama, y quieres glorificar Al en todo momento. Miras al cielo y piensas: “¡Allá está mi Dios! ¡Él me ve entre millones de personas y me escucha, incluso cuando estoy bajo tierra, en el metro! ¡Qué dulce es estar en comunión con Él!” Para servir a Dios no hay nada difícil, no te sientes obligado, no hay nada que no se pueda hacer, pero si muchos deseos de hacer algo. Y, es como que si siempre hubiera sido así.

Antes de esto yo tenía mucho, pero mi alma no se tranquilizaba con nada. ¿Distraerse desde de la intranquilidad del alma? Sí, yo me distraía temporalmente, pero no sabía lo que es la paz constante y la alegría. Y hoy, cuando pienso que todo lo recibido del Señor, no me ha sido dado por un año, ni por diez años, sino eternamente, para siempre, y es entonces que me doy cuenta que Dios es bueno y si no fuera por Él, yo no sabría esto y perdería mi tiempo en vano, pensando que vivo ...

Yo deseo a toda la gente que vive en la tierra, que sepan que Dios es *AMOR*. Él nos ama a todos y está en espera de cada alma, sin importar como sea. Puede ser, que un solo paso, que un solo pensamiento lo separe a usted de la tranquilidad del alma, la que *DIOS* ha dado justo ahora, en este preciso momento, a quienes *LO* aman. ¡Nada puede compararse con esto!

¡Gloria al Señor Dios por todo! ¡Amén!

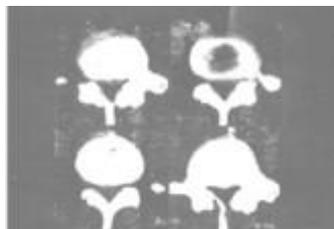
Angelina Scherbakova

La Curación de Natalia Nagornik



En el nombre de Jesús Cristo, doy testimonio acerca de mi curación en nuestra Iglesia de Kovel. Ahora es difícil recordar cuando empecé a tener los dolores de espalda, ya que no le daba importancia a eso. El tiempo pasaba, los dolores fueron aumentando. En los años 2002-2003, había perdido casi toda la capacidad para moverme, apenas podía ir de una habitación a otra, ya podía olvidarme del trabajo. El dolor pasaba de la cintura a las piernas, de las piernas a la cabeza. Yo no podía inclinar la cabeza, ya que cualquier movimiento me causaba mucho dolor. Cuando estaba acostada, no podía encontrar una posición en la que no sintiera dolor. Los alimentos los ingería acostada y para levantarme, tenía que usar un cinturón especial que mantenía fija la columna vertebral. Pero incluso con eso, caminaba lentamente, con pasos cortos. Los movimientos bruscos causaban unos dolores indescribibles. Las imágenes de Rayos X tomadas durante la prueba mostraron que yo tenía dos hernias vertebrales de gran tamaño. Los médicos explicaron que en todo el mundo nadie se atrevía a operar ese tipo hernia. Ellos me dijeron claramente que ya no me curaría, que me quedaría discapacitada.

En junio de 2003, me llevaron a una casa, donde estaban reunidos los creyentes de la Iglesia de Kovel. El ministro de la Iglesia propuso orar por todos los enfermos. Yo, superando los dolores intensos, me puse de rodillas. Durante la oración descendió el gran Poder de Dios, y en el nombre de Jesús Cristo, el ministro impuso su diestra sobre mi cabeza. En ese momento, sentí que donde me dolía, comenzaba a obrar la Fuerza de Dios. El efecto del Poder me recordaba los impulsos de corriente eléctrica del dispositivo de tratamiento “diadinámico”². ¡Yo, no sentía dolor, Dios me había curado al instante! Fue tanta la alegría que es difícil de contar. Cuando terminó la oración, me levanté bruscamente de las rodillas, a pesar de que antes no podía hacerlo. Empecé a caminar y a agacharme sin sentir ningún dolor. Como un recuerdo de la enfermedad, aún conservo las imágenes en las que se muestran claramente las dos hernias vertebrales y el cinturón rígido especial, que ahora por la misericordia de Dios, ya no necesito.



Radiografías de los daños en la columna vertebral de Natalia Nagornik

Así se cumplió las palabras de Jesús Cristo: “**Y todo lo que pidieréis al Padre en Mi nombre, lo haré, a fin de que el Padre sea glorificado en el Hijo**” (Juan 14:13).

¡Gloria al Gran Dios Todopoderoso Santo Que obra en Su pueblo! ¡Amén!

Natalia Nagornik

² Las corrientes de Bernard o las corrientes diadinámicas.

La Curación de Anatoly Giz



En el nombre de Jesús Cristo, doy testimonio de cómo Dios me curó en la Iglesia de Kovel y me salvó de una muerte segura. El treinta de noviembre de 2004, a eso de las seis de la mañana sentí un fuerte dolor en la zona del riñón izquierdo y el páncreas, se estaba desarrollando un ataque de pancreatitis aguda. El dolor cubría la espalda y el estómago. Me sentía cada vez peor. El primero de diciembre comenzaron los dolores en el estómago. Mi estado los médicos lo llamaban de “abdomen agudo” y dijeron que era inevitable una operación urgente. A pesar de que yo no tenía profunda fe en la curación, decidí que no iría a la operación. El cuatro de diciembre de 2004 mi salud empeoró. Los dolores intensos se convirtieron en pulsaciones y eran tan intensos que no podía encontrar un lugar ni en el sofá, ni en el piso. Como que me “congelé”. Mi hermana, Olga me preguntó: “¿Ya te sientes mejor?” Yo le respondí: “No, peor que antes, el dolor es tan fuerte, como si alguien me golpeará con un martillo en el riñón.” Yo, ya no podía encontrar una posición en la que me sintiera mejor. A causa del dolor intenso se me comenzó a subir la temperatura. Mi salud empeoró hasta tal grado, que sentía que las fuerzas me abandonaban. Yo sólo era capaz de pronunciar palabras entrecortadas, entre susurros. Por teléfono, pedí que oraran por mí, pero no me podían oír. Tenía claro que se me acercaba la muerte.

Por la tarde vino a la casa el ministro de Dios. Él me preguntó si creía yo, que podría cumplir con todo lo que está escrito en la epístola de Santiago 5:14-16: **“Si alguno está enfermo, que llame a los presbíteros de la Iglesia, y oren sobre él, ungiéndole con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de la fe sanará al enfermo, y el Señor lo levantará. Y si ha cometido pecados, le serán perdonados. Confesad vuestras faltas uno a otro y orad los unos por los otros, para que seáis sanados. La oración ferviente del justo tiene mucho poder.”** Le respondí que tenía fe y que me arrepentía de mis faltas. El ministro me ungió con óleo en el nombre del Señor, puso su diestra sobre mi cabeza y oró sobre mí. ¡En ese preciso momento, Dios me curó al instante! La temperatura bajó de inmediato. Como está escrito en el Evangelio, y para mí **“al momento la dejó la fiebre”**, y los dolores cesaron (Marcos 1:31^c). Mi hermana Olga se alegró por mi curación. Dijo que el aspecto enfermo de mi cara cambió inmediatamente después de la oración del ministro. Ella vio en mis ojos la vida y la tranquilidad. La habitación en la que estaba acostado fue consagrada, la muerte había salido de ella y en su lugar se llenó de paz y tranquilidad. Después de la curación, me quede dormido y dormí durante toda la noche. Y al día siguiente descansado y sano me fui a la reunión de la Iglesia de Kovel. En la reunión, di testimonio de cómo ayer por la tarde Dios me había curado de forma milagrosa de esas enfermedades terribles.

Gloria al Gran Dios Que obra poderosamente en Su pueblo, al igual que Jesús Cristo, predeterminó y profetizó acerca de los creyentes en el Evangelio de Marcos 16:15-18: **“Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura (a toda la gente). El que cree y es bautizado, será salvo; pero el que no cree, será condenado. Estas señales acompañarán a los que creen: En Mi nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas, tomarán serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les dañará; sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán.”** ¡Amén!

Anatoly Giz

La Curación de Olga Logvinskaya



Acción de gracias, honor y gloria a nuestro Dios, que nos ha abierto Su Camino Verdadero, en el que podemos salvarnos de los pecados y recibir las curaciones de diversas enfermedades. Todo esto lo hace Dios en el nombre de Jesús Cristo. ¡Gloria a Él por los siglos! ¡Amén!

El deseo de mi corazón es el de glorificar a Dios, contando el milagro que el Dios Todopoderoso hizo conmigo. Me enfermé cuando aún estudiaba en la escuela de formación profesional. Comencé a padecer de unos dolores fuertes en el corazón, dificultad respiratoria, dolores en las articulaciones, hinchazón de los pies. Fui examinada en el dispensario Cardio-Reuma de la ciudad de Lutsk. Me diagnosticaron **reumatismo en fase activa, miocarditis, poliartralgía, insuficiencia circulatoria de grado II, una enfermedad valvular combinada mitro-aórtica**. Los médicos ofrecieron una cirugía para reemplazar la válvula aórtica en mi corazón, pero decidí rechazar la cirugía. Me dieron el segundo grupo de discapacidad. En repetidas ocasiones me sometí a tratamiento, pero mi estado de salud empeoraba. Aumentaron los ataques al corazón, las alteraciones del ritmo cardiaco, se me hizo difícil respirar, me preocupaban los edemas. Tan pronto como me enfermé, Dios me reveló que esta enfermedad era para mi salvación, que no era para mí muerte, sino que para salvar mi alma a través de la enfermedad. Y, en efecto, aquellos que estuvieron internados conmigo en el hospital, murieron. ¡Pero para Dios todo es posible! Incluso para que una enferma desahuciada como yo, pudiera llegar a vivir hasta los cincuenta y tantos años!

En otoño de 2003, mi salud empeoró considerablemente, me dolían mucho las piernas, los brazos y las articulaciones. Los largos días y noches de insomnio eran muy difíciles para mí. No me había dirigido a los ministros de nuestra Iglesia de Kovel, pero cuando me puse grave, cuando me empezó a doler todo el cuerpo, yo, avergonzada, le dije al ministro que mi estado de salud estaba empeorando considerablemente. El ministro respondió: “Nosotros oramos por todos los que necesitan curación, y tú pide a Dios con fe en el nombre de Jesús Cristo y recibirás la curación a través de nuestra oración común”. Yo no tenía una fe firme en que Dios podía curar al instante de muchas enfermedades. Pero Dios me dio un deseo agradable, para que el ministro de Dios de nuestra Iglesia orara por mí personalmente. A través de sus oraciones, Dios curaba a personas de diferentes enfermedades. Así, a través de una sola oración de este ministro, Dios curó al instante a Vera Bardizh de **una gangrena gaseosa**. Yo fui testigo de esa curación. La gangrena gaseosa comenzó a desarrollarse cuando Vera se pinchó la pierna con una horca. En unas horas su pierna se puso negra y se hinchó tanto que brillaba como el cristal y el tumor seguía creciendo cada vez más y más, era una terrible ola negra mortal. Vera gemía mucho de dolor, pero el Ángel de Dios, a Quien el ministro de Dios vio en una visión durante la oración, habiendo tocado la pierna de Vera la curó al instante de la gangrena gaseosa.

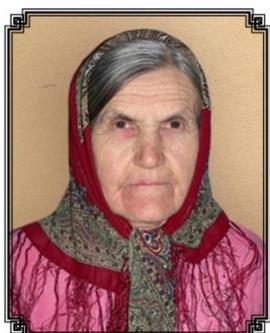
La gangrena gaseosa por lo general es una infección fulminante caracterizada por hallazgos prominentes en el sitio de infección y severa toxicidad sistémica. Suele infectar heridas (generalmente en las extremidades) contaminadas con tierra, las que han sufrido un aplastamiento. A medida que la enfermedad avanza, la piel puede ser pálida y luego evolucionar a un color gris o rojo púrpura. Los síntomas en la piel pueden incluir manchas de un color azul o negro, dolor, entumecimiento y úlceras que producen una secreción con mal olor. Los microorganismos que penetran profundamente en los tejidos se reproducen en condiciones anaeróbicas y liberan gases y toxinas que producen una inflamación y una necrosis del tejido muscular ocasionando una intoxicación general que puede ocasionar la muerte del paciente en pocas horas. La enfermedad provoca dolor local muy intenso debido a la distensión tisular por los gases y el edema, y alrededor de la herida los tejidos se vuelven negros. Los bordes del área infectada crecen tan rápidamente que los cambios se pueden ver durante unos cuantos minutos. Si la afección no se trata, la persona puede padecer un choque (shock) con disminución de la presión arterial (hipotensión), insuficiencia renal, coma y finalmente la muerte ("Enciclopedia Médica").

En la noche del 5 al 6 de febrero de 2004, de nuevo no podía dormir, mi salud empeoró. No encontraba un lugar, por lo que iba de la cama al sofá y del sofá a la cama, con la esperanza de que en algún lugar me sentiría mejor. Pero me ponía cada vez peor, todos los huesos me dolían. Finalmente llegó la mañana, pero no me trajo ningún alivio. El tiempo para mí pasaba muy lento, el día era una tortura. Por lo tanto, recordando todas las curas milagrosas de diferentes enfermedades a través de las oraciones de nuestra Iglesia, incluso de la enfermedad del cáncer, y el hecho de que nuestros creyentes pasan a la Eternidad sin dolores y sufrimientos, me dirigí al ministro de Dios de nuestra Iglesia con la esperanza en la ayuda de Dios, que Dios dé a las personas a través de sus oraciones. El 6 de febrero de 2004 cerca de las 17 horas, llamé a ese ministro. Él cogió el teléfono, se me adelantó, preguntándome por mi salud. Le conté todo. El ministro de Dios oró por mí en mi ausencia, y ¡Dios me curó! ¡Media hora más tarde, por la gracia de Dios, ya podía mover las manos, los pies, por lo tanto ya no me dolían las articulaciones! Las enfermedades que me hicieron sufrir por muchos años, ¡me han dejado! ¡Estoy curada! En conmemoración del aniversario del día y la hora de mi curación, decidí a escribir este testimonio acerca de las obras milagrosas de Dios, que Él hace en Su pueblo. Es especialmente grato, el hecho de que Dios me ha dado más de lo que yo esperaba. Le pedí alivio, y fui curada.

¡Gloria a nuestro Dios! ¡Amén!

Olga Logvinskaya

Las Curaciones de Vera Savluk y de Su Madre



En primer lugar, quiero contar cómo Dios, en 1968, cambió mi destino y me hizo feliz. Esto ocurrió cuando Dios curó a mi mamá, María Savluk. Entonces, conforme a la palabra de Dios, a través de una oración de Su pueblo, ella se curó al instante. Antes de esto mi madre llevaba varios días acostada como muerta, no reaccionaba a nada, ni siquiera al tocarle los ojos, permanentemente abiertos y vidriosos. Desde entonces, nuestra familia se hizo creyente y pertenecemos a la Iglesia de Kovel, en donde Dios obró y continúa obrando hoy en día. A mi me complace dar testimonio acerca de esto.

En el año 2000, descubrí en mi seno izquierdo una bolita del tamaño de una avellana. Más o menos al año el tumor aumentó ligeramente y parecía estar dividido en dos. Después de una revisión médica el 3 de mayo de 2001, el médico de la localidad, habiendo examinado los resultados de mis pruebas, me envió al oncólogo. El 5 de mayo de 2001, los oncólogos me diagnosticaron **mastopatía mixta bilateral, fibroadenoma de mama izquierda**. Con este diagnóstico me enviaron a una mamografía. Habiendo estudiado las imágenes, dos oncólogos confirmaron el diagnóstico e inmediatamente el 7 de mayo de 2001 me inscribieron en el registro oncológico, sin decirme nada reconfortante. Yo me negué a la operación. El doctor dijo: “¿Qué estás esperando? ¿Esperas que te salga hasta la nariz?” Yo le contesté: “¡Dejaré que Dios me salve de esta!” En el corazón no había ninguna esperanza de que la medicina me ayudaría. Así que no seguí las recomendaciones, ni tomé los medicamentos asignados.



Tenía que ir a ver al oncólogo mensualmente para que me examinara. En uno de esos exámenes, el médico sacudió la cabeza y me dijo estrictamente que volviera dentro de un mes, sin falta. Pero, esta fue mi última visita, porque dentro de un mes, a pesar de que fui a la clínica, no entré al consultorio del oncólogo. Ya no podía hacerlo. Más de una vez había visto allí a muchas mujeres sin esperanza con lágrimas en los ojos, entrar en el consultorio y salir de allí aún más tristes. Entonces me hice una pregunta: ¿qué hago yo aquí, siendo creyente? Después de todo, muchas veces había visto que el alivio y las curaciones solamente Dios los da. Así que me decidí: Iré a buscar de Dios, en Quien tengo puesta mi fe, la salvación de la muerte. Estuve parada bajo el umbral y me fui a casa.

El tiempo pasaba, yo me acordaba de las oraciones, de mi enfermedad, sin embargo, al no sentir dolor, no hacía ningún esfuerzo especial en las oraciones. Pero a finales de 2003, comencé a sentir dolor. En enero de 2004, mi corazón se llenó de ansiedad, ya que el tumor había crecido considerablemente y me dolía mucho, sentía que me tiraba, como un absceso. Entonces empecé a orar a Dios con más diligencia. Llegó la hora cuando ya no podía dormir, no podía encontrar una posición cómoda, en la que no sintiera ningún dolor. El tumor durante este período aumentó hasta el tamaño de un huevo de gallina. No dejé de pensar, “¿Qué pasará después?” Yo, sabía de que si se abría la herida, eso sería mortal. Y de hecho, comencé a sentir la llegada de algo terrible. Tenía la sensación de que el tumor ya mismo se reventaría hacia afuera como un forúnculo. De duelo, ayuné durante una semana. Después de un tiempo volví a hacer ayuno una semana más, diariamente hasta 18 horas no comía ni bebía nada. Aunque no sentía alivio alguno, sin embargo la fe en la curación se había fortalecido. Superando los agudos dolores, yo creía que Dios podía curarme.

El día 3 de marzo de 2004 lo recordaré toda mi vida. Al final de la reunión, el ministro de la Iglesia de Kovel propuso orar por los enfermos. Me arrodillé, rogando por la ayuda de Dios. Durante la oración de la parte del ministro vino a mí el Poder de Dios, voló como una flecha dirigida directamente donde estaba el tumor. Sentí un contacto suave, después del cual el dolor desapareció de inmediato. Esto ocurrió en el preciso momento en que el ministro oraba por la curación de los tumores y las excrescencias en el cuerpo. Esa oración la oímos todos.

Yo, volví a casa y arranque la hoja del calendario para acordarme de este día. ¡Del 3 de marzo de 2004 a mayo de ese mismo año, el tumor había desaparecido por completo! ¡Gloria a Dios! Él escucha las oraciones de Su pueblo! Él escuchó la oración de Su ministro escogido e hizo aparecer la señal – la curación instantánea! Quiero decir con las palabras del Evangelio: “**Jesús Cristo es El Mismo ayer, y hoy, y por los siglos**” (Hebreos 13:8). En nuestros días, al igual que durante el tiempo de los Apóstoles, se cumple la palabra del profeta Isaías, que dice: “**Él tomó (sobre Sí) nuestras enfermedades y cargó con nuestras dolencias**” (Mateo 8:17).

¡En el nombre de Jesús Cristo, gloria al Gran Dios Santo Todopoderoso Que hace milagros en Su pueblo! ¡Amén!

Vera Savluk

La Curación de Ekaterina Shcherbakova



En el verano de 1992, me enfermé gravemente. En este entonces, yo 79 años. Me preocupaban unos dolores en la articulación de la cadera y en la articulación de la rodilla izquierda, dolores de cabeza, vértigo, debilidad. Era muy duro, día y noche. Los dolores fueron muy crueles e insoportables, yo gritaba y gemía. Todo el cuerpo como que “quemaba”, me dolían las articulaciones, como dicen, no me quedaba ningún lugar vivo en el cuerpo. La gente que pasaba cerca de nuestra casa escuchaba mis gemidos. Llego el momento en que yo ya no podía caminar. El médico de cabecera me examinó y convocó un consejo de médicos en casa. Mi estado de salud era desesperante. Después del examen de muchos los médicos me determinaron el primer grupo de discapacidad. El diagnóstico: **Artrosis deformante primaria con la disfunción de las articulaciones de grado III. Enfermedad arterial coronaria. Cardiosclerosis difusa. Hipertensión arterial de grado II-III. Arteriosclerosis cerebral. Insuficiencia arterial vertebrobasilar crónica de grado II. Insuficiencia circulatoria crónica de grado II. Cataratas en ambos ojos.**

Me negué al tratamiento, suponiendo que eso no me ayudaría, pero estaba segura, de que sólo Dios podía salvarme de la desgracia que me había sucedido. Yo me ponía cada vez peor, me debilitaba cada día más y más, ya no podía levantarse de la cama. Me daban vuelta, me alimentaban, a mi lado

siempre había alguien permanentemente, no me dejaban sola, no podía hacer nada sin ayuda externa. Pensé que me iba a morir, pero Dios tuvo misericordia de mí.

Sabiendo que en la Iglesia de Kovel Dios cura del cáncer y otras enfermedades incurables, yo me dirigí a la profetisa de Dios María Gochachko, pidiéndole que orara por mi curación. Me propusieron que me arrepintiera de los pecados conscientes e inconscientes, de los era culpable ante Dios. Así lo hice. Después de la oración, sucedió un milagro, ¡me levanté de la cama y empecé a caminar!

Desde entonces, han pasado trece años, durante los cuales siempre he asistido a las reuniones de la Iglesia de Kovel y disfruto de la comunión con el pueblo de Dios. Ahora tengo casi 92 años de edad, me siento bien. Así se cumplieron las palabras de Jesús: “**Si puedes creer aunque sea un poco, todo es posible para el que cree**” (Marcos 9:23).

¡Con profunda fe viva en el nombre de Jesús Cristo, glorifico al Gran Dios el Padre y al Hijo y al Espíritu Santo! ¡Amén!

Ekaterina Shcherbakova

Las Curaciones de Nelly Moritz

*¡La Iglesia de Kovel ora en Ucrania,
las curaciones se hacen en Alemania!*



En el verano de 1992 me enfermé, empecé a sentir unos dolores en la zona del hígado y a tener vómitos. No pude trabajar hasta el final de mi turno, tuve que retirarme e ir a casa. En el otoño me sentí aún peor, me dolía todo por dentro, casi no comía nada, la comida que antes me gustaba, me causaba repulsión y náuseas, incluso su olor. Fui a mi médico y me enviaron a hacerme un análisis. Dado que las pruebas eran malas, me enviaron a hacerme una investigación y pruebas adicionales. Me diagnosticaron: **Hepatitis. Colecistitis litiásica**. El médico me expidió la baja, puso la fecha de mi próxima cita para que viniera a la consulta. Yo estaba en casa de mis padres, me sentía cada vez peor. Estaba tan débil que ni siquiera podía levantarse de la cama, no dejaba de vomitar, la piel se me puso amarillenta. La esperanza de vida desapareció. Sin haber vivido treinta años, no quería morir. Yo quería vivir.

Yo sabía que en la Iglesia de Kovel, durante décadas, Dios había curado a muchas personas de diferentes enfermedades incurables. Por lo tanto, por teléfono desde Alemania, me dirigí a los amigos en la ciudad de Kovel, pidiéndoles que oraran por mi curación. ¡Dios escuchó su oración y ocurrió un milagro, Dios me había curado! Inmediatamente sentí que la enfermedad había desaparecido. Me levanté de la cama y empecé a caminar, empecé a comer. ¡Me sentí bien! El día señalado fui al doctor. Él me preguntó cómo me sentía. Yo le contesté: “Bien”. El médico me mandó de nuevo para que me hicieran el análisis. Después de comprobar los resultados del análisis, el médico me miró con asombro y dijo: “Hay algo que no entiendo: ¡Usted tiene todo en orden ahora, no encuentro nada! ¡¿Cómo ha sucedido esto?!”, me sonreí y respondí: “Yo pensaba que me iba a morir y quería vivir, así que le pedí al pueblo de Dios en Ucrania, y a través de las oraciones de la Iglesia de Kovel, Dios me ha curado. ¡Le agradezco a Dios por todo!” El médico habiéndome escuchado atentamente, hizo una pausa y luego dijo: “¡Sí, esto sólo lo puede hacer Dios!” El doctor me prorrogó la licencia por enfermedad por una semana, para que simplemente descansara, pero ya no hubo necesidad de volver a verlo.

Han pasado más de doce años, desde que fui curada en el nombre de Jesús Cristo. Y hoy, como entonces, yo digo: “¡Gloria a Dios Que obra poderosamente en Su Iglesia!” ¡Amén!

La Curación de la Hemorragia

En junio de 2000 estuve de visita en Ucrania. Antes de regresar a Alemania, haciendo la limpieza de la habitación, moví un sofá. Después de eso me vino una hemorragia. Me sentí muy mal. En el tren durante todo el camino estuve acostada, la hemorragia no se detenía. Hasta llegar a casa, mi estado había empeorado. Había perdido mucha sangre, tenía mareos. Yo, me sentía agotada hasta tal punto que no podía caminar, y la hemorragia no se detenía. El lunes por la mañana, ya no podía ir a trabajar, así que le consulté a mi médica. Ella, alarmada, me preguntó: “¿Qué te ha pasado? ¿Por qué estás tan pálida, agotada?” Entonces le dije que me desangré. La doctora me examinó y me dijo que, en un caso así, no había otra opción que una operación. Ella llamó a un médico ginecólogo, diciendole que le enviaría a una enferma grave, a la que debía atender de urgencia. Yo estaba atemorizada, sintiendo que la vida se alejaba de mí. Volví a casa alarmada a prepararme para la consulta. En ese momento, a petición mía, en nuestra Iglesia de Kovel oraron por mí. Mientras me preparaba para la consulta del médico, la hemorragia se detuvo. Inmediatamente sentí una ola de fuerza. En la consulta, el médico me examinó y dijo: “¡Yo, no detecto ninguna enfermedad, usted está del todo bien!” ¡Me sentía tan alegre! ¡Me sentía tan feliz, porque Dios me había curado en mi casa, en Alemania, y habían orado por mí en Ucrania, a una distancia de 1200 kilómetros!

Al día siguiente fui a la cita con mi médica y le conté a ella, que me sentía bien, que ya no sería necesario que me operaran, y no me habían encontrado ninguna enfermedad. Dios me había curado antes de fuera al ginecólogo, que nada más confirmó que, en efecto me encontraba bien y que no había rastro de la enfermedad. Después de escucharme, mi médica dijo: “De hecho, sólo Dios podía curarte.”

Doy gracias a Dios por Su gracia y misericordia, porque Dios me había curado, salvado de la operación y conservado mi vida. Estoy feliz de pertenecer a la Iglesia de Kovel a la que Dios escucha y hace curaciones al instante, como ha sido el caso mío y el de mi hermano varias veces. Alexander a los 25 años, sin gafas especiales, era ya un ciego. Han pasado catorce años desde que, a través de una sola oración del ministro de nuestra Iglesia, Dios había curado los ojos de Alexander. Yo estuve presente durante aquella oración, y vi como él se quitó las gafas antes de la oración y nunca más se las volvió a poner. Ya no las necesita, tiene la vista 20/20.

¡En el nombre de Jesús Cristo, gloria a Dios Que obra poderosamente en nuestra Iglesia! ¡Amén!

Nelli Moritz

El Testimonio de Iván Sas

*¡ Prometí ser creyente,
y Dios, a través de las oraciones de la Iglesia de Kovel, curó
a mi esposa Galina, enferma mental!*



Antes de creer en Cristo yo vivía como todos: la familia, los niños, los quehaceres constantes. A veces pensaba en Dios, pero no pensaba hacerme creyente. Tenía la esperanza de una vida feliz en este mundo y la vida en el futuro no me preocupaba.

En 1971, todas mi esperanzas y sueños del mundo se vinieron abajo en un instante, de repente mi esposa Galina se enfermó. Y fue así como sucedió. Cuando regresé a casa, vi que Galina estaba acostada y no podía hablar, sólo producía unos sonidos como si delirara. A ella le sucedía algo: gritaba, se desesperaba por ir a algún lugar, se negaba a comer. ¡Toda una desgracia! ¿Dónde encontrar la salvación? Me fui a donde los curanderos, los “agoreros que susurran”, iba a donde la gente me decía. Ellos por su parte prometían ayudar a Galina y le daban medicinas originales como ser: Pan, agua, hierbas, pero no sentía ningún alivio. Su salud y su estado mental empeoraron, el

enemigo no la soltaba. La gente venía a verla, como para ver un espectáculo. Yo, no vi otra salida, decidí dirigirme a los creyentes. Sabiendo que en el pueblo vecino de Zapillia viven los creyentes de descendencia, fui hasta su casa. Fui llorando por todo el camino, repitiendo sin cesar: “Señor, yo seré creyente, ayuda, cura.” Llegué a la familia Makarus y entre lágrimas, empecé a contarles acerca de mi grande desgracia. Antonina, la dueña de esta casa, me invitó a una habitación donde había una reunión. Entre los presentes se encontraba María Gochachko. Me consolaban, diciéndome que Dios podía curar a Galina. Al regresar a casa, me enteré de que durante ese tiempo los familiares de Galina la habían enviado a la ciudad de Olyka, al hospital psiquiátrico. Al llegar allí, le pregunté al médico que si la podrían curar. La respuesta fue, “Oh, hombre, mira a esa gente, ellos están aquí desde hace quince años. Puedes considerar que ya no tienes esposa y que tus hijos son huérfanos”. Fue doloroso y aterrador imaginar que mi esposa, madre de dos niños pequeños, se quedaría así (mi hijo mayor tenía 2 años y medio y el menor 7 meses). Yo me encontraba confundido y desesperado, no podía encontrar la manera de salir de esta situación.

Desde el enorme castillo terrorífico, que albergaba al hospital psiquiátrico, hasta la carretera Rivne-Lutsk me fui a pie. Caminando por el camino de piedra condal, yo lloraba. Al llegar a casa, me encontré con Anastasia Budnik. Con firmeza, me dijo que creyera en la curación de Dios, y que la Iglesia de Kovel oraría por Galina en su ausencia y que Dios la curaría allí, en el hospital psiquiátrico. Yo, de nuevo sentí vida en el corazón, aunque aún no sabía que Dios hablaba a los creyentes de esta Iglesia. Tampoco sabía que ellos, saben de antemano, a través de la Palabra de Dios, lo que va a ocurrir y como va a ocurrir. Yo, solo sentía la creencia firme que se expresaba en sus palabras. Veía una esperanza. Más tarde supe que ellos conocían mi destino y sabían cuando se curaría y se pondría bien Galina. Anna Mazhula me trajo una hoja de papel en donde estaban escritas las Palabras de Dios, dichas y en cuanto a mí. Al leer lo escrito, yo, con esperanza, me dirigí a Dios y firmemente prometí servir al Señor Dios. ¡Y entonces ocurrió el milagro: Durante la oración de la Iglesia de Kovel, Dios, a través de María Gochachko dijo que Él había curado a Galina, allá en el hospital psiquiátrico! Pronto, llegó un telegrama del hospital: “Venga por su esposa.” Llegué allí, y el doctor al verme me dijo: “¡Su esposa está sana!” Y preguntó: “¿En su familia hay creyentes?”, le contesté que no, pero que los creyentes habían orado por ella. Y confirmó que de un estado así, se sale solo a través de las oraciones de los creyentes. ¡Y Galina estaba, como que si nunca hubiese estado enferma, mirando tranquilamente y hablando con sensatez. Contentos, nos volvimos a casa!

Tuve el placer de saber que mis nuevos conocidos, y desde entonces, verdaderos amigos, oraron sinceramente a Dios y ayunaron por la curación de Galina. Este caso demostró que Dios oyó sus oraciones. Galina también se hizo creyente.

¡En el nombre de Jesús Cristo, gloria por todo a Dios el Padre y al Hijo y al Espíritu Santo!
¡Amén!

Galina Sas Complementa el Testimonio de Sí Misma

No puedo acordarme nada de mi enfermedad. Entonces fue como despertarme de un largo sueño, que nunca más he vuelto a tener. Después de que Dios me curó, nunca más me he enfermado ni necesitado atención médica. Durante todo este tiempo, gracias al Señor, nunca he tenido un dolor de cabeza. He trabajado durante 33 años. He criado a mis hijos. Ahora estoy jubilada. Estoy feliz de que Dios tuvo misericordia de mí, y me puso en Su camino. Agradezco al Señor, porque Él concedió Su gran gracia a mí. Si los creyentes de la Iglesia de Kovel no hubiesen orado por mí, los médicos no podrían haberme ayudado. Estoy agradecido a Dios y a este pueblo de Dios. Estoy feliz de que Dios me llamó a Su Iglesia con el fin de salvar mi alma.

¡Gloria al Dios Vivo por todo! ¡Amén!

Iván y Galina Sas

La Curación de Ekaterina Mazhula



Durante muchos años estuve enferma de la espalda. La enfermedad progresaba. El dolor causaba la sensación constante de que llevaba una carga pesada sobre mi espalda. Estando acostada en el sofá, para voltearme de un lado al otro, tenía que cogerme de un tubo de la calefacción, que pasaba por donde estaba mi sofá. Solo así podía voltearme. Tenía la sensación de que mi columna estaba tiesa como un palo. Para inclinarme, por ejemplo, para ponerme los zapatos, tenía que doblar la espalda, haciendo un esfuerzo para superar el dolor. Podía realizar trabajos en el jardín y en la casa en una posición inclinada sólo durante corto tiempo. Luego, venían los dolores fuertes en la espalda, y me veía obligada a interrumpir mi trabajo. Podía trabajar mientras estaba en la cocina, de pie cerca de la mesa, pero solo por corto tiempo. Sentía que todas las vértebras se apretaban unas con otras con dolor. Por supuesto que me cansaba mucho, me comenzaba a doler la cabeza y el corazón, me veía obligada a dejar el trabajo, las cosas urgentes y me iba a dormir. No podía estar sentada en una silla durante mucho tiempo, pues me comenzaban unos dolores muy fuertes. No podía volver la cabeza. Si quería mirar hacia otro lado o hacia atrás, me veía obligada a mover todo el cuerpo a la vez. El médico me diagnosticó la enfermedad de **Espondilitis Anquilosante o sea el Mal de Bechterew-Strümpell-Marie**.

La Espondilitis Anquilosante, también conocida como mal de Bechterew-Strümpell-Marie, es una de las formas más frecuentes de espondiloartropatías, que afecta primariamente a la espina dorsal o espalda. El término "espondil" hace referencia a la espina dorsal, "itis" significa inflamación y anquilosante es un término que proviene de la palabra griega ankylos y significa soldadura, fusión. Es un proceso reumático inflamatorio crónico, en el cual las articulaciones y los ligamentos que normalmente permiten a la espina moverse y flexionarse se inflaman causando dolor y rigidez. Afecta principalmente a las articulaciones vertebrales en general y a las sacroilíacas -encargadas de unir la columna vertebral con la pelvis-, en particular. Generalmente comienza en la parte baja de la espalda y con el tiempo, la enfermedad puede progresar a la espina superior, pecho y cuello. Dado que la columna vertebral y las estructuras que la sostienen se ponen rígidas, una persona comience a encorvarse. Con el tiempo, toda la espalda puede curvarse y volverse inflexible si se fusionan los huesos, lo que se conoce como "columna de bambú". También pueden ser afectados otros órganos como los riñones, corazón y pulmones ("Enciclopedia Médica").

Esta enfermedad la heredé de mi mamá. Ella, desde temprana edad caminaba en una posición encorvada y no pudo enderezarse hasta el final de su vida. Ella siempre sufría de dolor en la espalda.

Observando los síntomas de esta enfermedad, me preocupaba por lo que podía suceder después, si es que mi vida se prolongaba. Veía un futuro como discapacitada. Con esta preocupación en mi corazón, le pedí misericordia al Señor Dios que me ayudara. Yo nunca le hablé a nadie de mi enfermedad, pensaba aguantar un poco más y luego pedir a los ministros de nuestra Iglesia, para que oraran a Dios por mi curación. Yo tenía fe en la curación, ya que muchas veces había sido testigo de como con una sola oración de los ministros de la Iglesia de Kovel, Dios había curado a muchos.

Y así, el 24 de mayo de 2005 el ministro espiritual de nuestra Iglesia durante la conversación me preguntó qué me dolía. Al principio, por lo inesperado de la pregunta, sentí vergüenza, pero luego me di cuenta de que Dios le había revelado el secreto de mi enfermedad, y por primera vez hablé sobre mi sufrimiento. Allí mismo, a petición mía, el ministro hizo una oración por mí. Después de la oración, saliendo de casa, inmediatamente me di cuenta de que no sentía ningún dolor en la espalda. Me sorprendí mucho de que Dios me había curado al instante, a través de una oración del ministro de Dios. Sigo sorprendiéndome, porque ya no siento dolor en la espalda, bajo ninguna circunstancia, incluso después de trabajar en el campo durante muchas horas sin enderezarme. Los médicos después del examen confirmaron que estaba sana. Esta conclusión está escrita en mi expediente médico. Mirando

Rayos X, el médico radiólogo dijo con admiración: “¡Quiera Dios que todos tuvieramos una columna vertebral así!”

¡Gloria al Gran Dios el Padre y al Hijo Jesús Cristo y al Espíritu Santo Que obra poderosamente en Su pueblo! ¡Amén!

Ekaterina Mazhula

La Curación de Iván Gritsak

Esto ocurrió en 1969. Me empezó a doler la pierna y se me formó un tumor debajo de la rodilla. La temperatura subió hasta los 38 grados. Fui a traumatología. Me internaron en el hospital y me sacaron una radiografía. Descubrieron que en el hueso de la pierna tenía un absceso del tamaño de un huevo de gallina. Me diagnosticaron **osteomielitis**. Los médicos dijeron que era inevitable una operación complicada, había que romper el hueso y extraer la pus, o sentiría dolores muy intensos, si la pus empezaba a salir por si sola. Era un lunes. El martes, durante el chequeo, el doctor me dijo que me operarían ese mismo día y advirtió a la enfermera que me preparara para la operación. Sin embargo, yo le dije que no estaba de acuerdo con la operación. Entonces, el médico dijo: “¡Expídale el alta para trabajar, aunque estas notas son inútiles, ya mañana vendrá de nuevo, porque el absceso no lo dejará tranquilo!” Estando enfermo, trabajé en la mina hasta el final de la semana y me fui a Kovel a la reunión. La reunión era donde Iván Dunaichuk. Allí, le hablé sobre mi enfermedad. Maria Gochachko dijo: “Que Dios te libre de la operación, para que no te conviertas en un discapacitado.” Y propuso orar a Dios por mi curación. ¡había sucedido un milagro, a través de una oración, Dios había curado mi pierna! Han pasado ya casi 36 años, y no me he preocupado en saber, si tengo aún o no aquel absceso en la pierna. ¡Pero con firmeza doy testimonio de que a partir de entonces la pierna no me ha vuelto a doler! Agradezco y glorifico a Dios por ese milagro y por muchos otros milagros que Dios ha hecho durante décadas en nuestra Iglesia de Kovel.

¡Gloria a Dios por todo! ¡Amén!

Ivan Gritsak

El Testimonio de María Nagornik

En mayo de 1972, mi hija Natalia se enfermó gravemente de los riñones, tenía **glomerulonefritis**. Ella aún no había cumplido los dos años de edad. Tenía fiebre, los riñones segregaban casi solo sangre. Me fui con ella al hospital, y de inmediato la internaron. Comenzó a ser tratada con antibióticos y otros medicamentos. La penicilina se la administraron durante diez días seguidos, cada 4 horas, le recetaron unos urocépticos, que eran escasos (medicamentos antiinflamatorios renales), pero su salud empeoró. Después de varios días de tratamiento intensivo, ella ya no podía tomar ni medicamentos ni alimentos. Comenzaron a administrarle glucosa por vía intravenosa. Se le hincharon los pies y la cara, los riñones dejaron de funcionar por completo, dejó de hablar. Cuando me vio llorar, me hizo señas para que me sentara a su lado. Al aumentar el proceso de anuria, la temperatura subía, la hinchazón en las piernas y la cara aumentaba. Me dirigí al jefe del departamento para enviar a Natalia al Instituto de Investigación Científica en Lvov. Sin embargo, ella me dijo que los riñones no se los podrían reemplazar en Lvov. De esta manera, los médicos confirmaban que la muerte de mi hija pequeña era inevitable. En la mañana del domingo, 04 de junio 1972, se supo que como resultado de un tratamiento inadecuado mi hija Natalia había entrado en un estado de coma urémica grave, del cual podía salir solo con la ayuda de Dios. Era obvio que a ella le quedaban pocos días de vida, quizás horas. Pero, afortunadamente, ese mismo día, domingo, el pastor de la Iglesia de Kovel, Stepan Logvinsky y la profetisa María Gochachko supieron acerca de la enfermedad de Natalia e inmediatamente oraron por la curación de Natalia. Esa misma noche, mi hija se quedó dormida y no se despertó durante mucho tiempo. En el turno de la noche, estuvo de guardia

la jefe del consultorio infantil. Me acerqué a ella, pues nos conocíamos bien, y le pedí que no trasladara a la niña a ninguna parte, que la dejara morir aquí. Pero ella no quería que la mortalidad aumentara en su departamento, así que gestionó el traslado de Natalia al departamento de enfermedades infecciosas. Natalia durmió tranquilamente toda la noche y el lunes, a las 9:00 de la mañana adormitada la llevé al departamento de enfermedades infecciosas y la acosté en la cama. Poco después se despertó y al ver a una mujer con un niño, que estaban comiendo tortillas de patata con crema de leche, se sentó rápidamente en la cama, estiró la mano y dijo: “Dame”. Este fue un momento clave del regreso de la muerte a la vida. Lloré de alegría. Yo, aún no sabía que se trataba de una curación. No sabía que existían las curaciones. A pesar de que le designaron una dieta, nosotros cuidadosamente le dábamos de comer de todo un poco. Antes de esto, no había comido durante casi 7 días. Ese mismo día empezó a caminar, se le veía más contenta. Después de eso, Natalia comenzó a recuperarse a pasos agigantados. Posteriormente, los médicos la examinaron cuidadosamente y se sorprendieron mucho al que ver estaba sana. ¡Dios la había curado!

¡Gloria por todo a Dios el Padre en el nombre de nuestro Señor Jesús Cristo en el Espíritu Santo!
¡Amén!

Maria Nagornik

La Curación de Alexander Nazarenko

***La madre de Alexander da testimonio:
¡El 11 de mayo de 2005 Dios curó a mi hijo
de neumonía hipostática!***

Dios llamó a nuestra familia a la Iglesia de Kovel hace aproximadamente un año. Nosotros deseamos servir al Señor junto con este pueblo de Dios.

El primero de mayo de 2005, mi hijo mayor, Alexander cogió un fuerte resfriado. Durante la semana, su salud fue mala: Un fuerte resfriado, fiebre elevada, dificultad para respirar. Tosía a menudo, pero no lograba aclarar la garganta. Yo estaba muy asustada y por costumbre, como lo era antes de ser creyente, consulté a una médica. Ella examinó a Alexander y me dijo que mi hijo tenía neumonía hipostática (la inflamación del pulmón por estasis de secreciones). Me di cuenta de que eso era muy aterrador. Esa misma tarde nos vino a visitar el ministro de Dios de nuestra Iglesia. Llegó justo a tiempo, a pesar de que no le habíamos hablado de que Alexander se había enfermado de gravedad. Al ver al ministro, me tranquilicé e lo presenté a la doctora, y le confirmé a ella, de que a través de las oraciones de este hombre viene la ayuda urgente del Señor. Ella sonrió. Comenzó a conversar. El ministro de Dios le mostró, según el Evangelio, el Camino de Dios, el Camino de Paz de Amor, y contó varios testimonios acerca de las curaciones en la Iglesia de Kovel. Cuando la médica se marchó, el ministro propuso orar. Antes de la oración le dijo a Alexander: “Pide lo que deseas del Señor en la siguiente oración.” Alexander respondió: “Deseo curarme de la neumonía antes de mañana.” Nos pusimos a orar. Y durante la oración, a través del ministro, Dios dijo la Palabra del Testimonio sobre la curación de Alexander. Esto sucedió por la noche. ¡Por la mañana, él estaba del todo saludable, no presentaba síntomas de la neumonía! Era el milagro que había ocurrido en mi familia, fue un impulso importante para la creación de nuestra fe. Nos dimos cuenta, de que para Dios todo es posible, sólo es necesario tener fe y pedir determinadamente lo que necesitas. Para eso, es necesario especificar exactamente lo que se quiere o la enfermedad que quieres que te cure. También comprendimos que Dios está muy cerca de Su pueblo, porque los milagros cada vez ocurren con una oración. Estoy feliz de que el Señor me haya llevado a Su Iglesia. Estoy muy contenta de que en apenas tres semanas, he sido testigo de dos curaciones al instante con una oración. El primer milagro ocurrió el 23 de abril de 2005, cuando a través de una oración, Dios curó a Valentina Arkatova del mieloma múltiple, un tipo de cáncer que afecta la sangre, los huesos, la médula ósea, el sistema

hematopoyético, los pulmones y los riñones. Yo estuve presente durante aquella oración. El segundo milagro que ocurrió a través de una oración, fue la curación en mi casa.

Así como los discípulos de Jesús salieron y predicaron la Palabra, y Dios confirmó la Palabra predicada por ellos con las señales, así el ministro de nuestra Iglesia predicó en nuestra casa, y Dios confirmó la palabra predicada por él con la curación de Alexander (Marcos 16:20). Personalmente vi cumplirse las palabras del Evangelio: “...Él (Dios) **nos escucha**” (1Juan 5:14-15^o). Además, “**sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero al que honra a Dios y hace Su voluntad, a este escucha**” (Juan 9:31). ¡Gracias a Dios que hoy en día, al igual que en el tiempo de los Apóstoles, Él escucha a Su pueblo! Mucha gente, como yo, son testigos, pero el testigo más importante, es el libro del Evangelio. Lo escrito en Él, se cumple en nuestros días. ¡Amén!

La médica, después de enterarse de la curación de Alexander, se quedó muy sorprendida. Mantuvo silencio durante un largo rato, y luego preguntó: “¿Y usted no tomó nada? Porque yo escuché crepitantes”. Y, ya bastante desconcertada dijo: “Ahora Usted no necesita de mí, soy yo quien necesita de Usted.”

¡Gloria a Dios por todo! ¡Amén!

Lilia

La Curación de Valentina Arkatova

Yo vivo en la ciudad de Novomoskovsk, del óblast de Tula. Nuestras regiones están altamente contaminadas por la radiación. Mi madre y mi hermano murieron de cáncer. A mi me esperaba el mismo destino, pero Dios milagrosamente cambió todo. Brevemente contaré algunos de los episodios de mi vida, que tienen relación directa con la curación.

En 1991 empecé a asistir a las reuniones de una sociedad de cristianos, pero yo no estaba del todo de acuerdo con ellos con respecto a los Dones Espirituales. Dios despertó mi corazón hacia el hecho de que todos debemos ser bautizados con el Espíritu Santo, teniendo *EL DON DE HABLAR EN OTRAS LENGUAS* y recibir *LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO*, como está escrito en el Evangelio. Eso es lo que dije en voz alta, pero a ellos eso no les gustó. Y cuando Dios me bautizó con el Espíritu Santo, donándome *EL DON DE HABLAR EN OTRAS LENGUAS*, ellos, por votación (cinco abstenciones) me excluyeron de la sociedad.

Ahora, me alegro de que el Señor me haya llevado de esa manera a la Iglesia de Kovel, hacia Su pueblo. Aquí Dios abrió *SU CAMINO – EL CAMINO DE PAZ DE AMOR, EL CAMINO HACIA LA SALVACION* y de mi alma, y también me salvó de una muerte física inminente. Leyendo la Biblia, me di cuenta de que las señales que se revelan en nuestra Iglesia, son una confirmación directa de que hemos creído correctamente. Es por eso, que la fe que Dios nos ha dado, va acompañada de muchas señales, que se siguen unas tras otras, exactamente como está escrito en el Evangelio: “**Y les dijo (Jesús): Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura (a toda la gente). El que cree y es bautizado, será salvo; pero el que no cree, será condenado. Estas señales acompañarán a los que creen: En Mi nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas, tomarán serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les dañará; sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán. Y el Señor, después de hablar con ellos, subió al cielo, y se sentó a la diestra de Dios. Y ellos salieron y predicaron en todas partes, y el Señor los ayudaba y confirmaba la palabra con las señales que la acompañaban. Amén**” (Marcos 16:15-20).

Quiero contar detalladamente cómo Dios hizo un gran milagro, me curó de una enfermedad mortal. A finales del verano de 2004 comenzaron a preocuparme los síntomas molestos: debilidad, la temperatura elevada, escalofríos, fatiga, cansancio, debilidad. Así, pasaron más de dos meses. Mi salud estaba empeorando. La cabeza me dolía todos los días, la temperatura corporal se mantenía en 39°C o más, sentía escalofríos. El dolor se hizo tan intenso que no podía ni tocarme la cabeza, como si todas

las raíces del cabello estuvieran inflamadas. Tenía una tos atormentadora permanente con expectoración abundante que no me daba tranquilidad ni de día ni de noche. Me dolían los huesos en la zona lumbar de la columna vertebral y los riñones. Estaba débil y no podía valerme por mí mismo, por eso para ayudarme siempre estaba conmigo una hermana en Cristo. Ella me hospedó en su casa, fue muy diligente y sinceramente se preocupaba por mí. Que el Señor le recompense con Su gracia, porque yo no tengo nada con que poder agradecerse.

El médico de distrito del hospital municipal de Kovel me envió para un examen médico, me designó un tratamiento que no dio ningún efecto. Yo estaba cada vez peor, a los síntomas ya mencionados, se sumaron: Falta de aire, palidez de la piel, edemas en la cara y en las piernas (pies, espinillas).

En noviembre de 2004 me dirigí a los médicos del hospital ferroviario de la estación de Kovel. Después de hacerme un seguimiento y examinarme, me enviaron al dispensario oncológico de la ciudad de Lutsk. En base a los resultados me diagnosticaron: **Mieloma múltiple grado III, anemia hipocrómica secundaria – grado severo, nefroangiosclerosis, hipertensión secundaria grado II.**

El mieloma múltiple es un cáncer de los glóbulos blancos conocidos como células plasmáticas que afecta a la médula ósea, el sistema formador de sangre del organismo. Las células plasmáticas se tornan anormales y se multiplican rápidamente. Se produce astenia, alteraciones del estado general, fracturas óseas patológicas, osteoporosis fiebre, infecciones pulmonares y urinarias, digestivos y hemorrágicos y, frecuentemente, anemia e insuficiencia renal. La insuficiencia renal es una complicación frecuente causada por exceso de calcio en la sangre que resulta de la destrucción de los huesos. A medida que las células del mieloma múltiple crecen y se expanden en la médula ósea, causan dolor y destrucción de los huesos. Si se afectan los huesos de la columna, puede haber compresión de los nervios causando entumecimiento o parálisis. El mieloma múltiple se extiende para involucrar virtualmente toda la médula del hueso (especialmente en la espina dorsal, el cráneo, la pelvis, las costillas, las áreas alrededor de los hombros y de las caderas) que eventualmente produce la muerte ("Enciclopedia Médica").

La nefroangiosclerosis es una enfermedad renal crónica.

Al conocer el diagnóstico me negué al tratamiento que me designaron, porque no creía que me ayudaría, ya que mi hermano, a pesar de que fue atendido en el hospital, en estado muy grave murió de cáncer. También me negué a que me hicieran una punción de la médula ósea, ya que acordé de que a mi madre le hicieron la punción de ese tipo en Moscú y murió al poco tiempo. En diciembre de 2004, mi estado empeoró de forma grave: Presentaba palidez severa, somnolencia, debilidad, tos con flema, dolor de la caja torácica, dificultad respiratoria, la temperatura de 39-39.8°C. Yo me mantenía siempre en la cama. Se me hinchó la cara, era difícil masticar, con las mandíbulas enfermas. Las piernas se me hincharon y dolían tanto que no podía ponerme las zapatillas y los calcetines debían de ser suaves para evitar que apretaran la piel de los pies. Debido al dolor de mi cuerpo no me podían ni tocar. En las zonas de los ganglios linfáticos, y en las piernas, desde los pies hasta la rodilla, la piel se estaba muriendo y se me caía, como aserrín fino. Este proceso no se podía detener.

Al regresar del dispensario oncológico de la ciudad de Lutsk, inmediatamente me ocupe de la ropa por si me moría. Pero el ministro de la Iglesia de Kovel habiendo venido a verme, me dijo que dispusiera mi corazón hacia la curación, a través de la que Dios se glorifica. Yo no lo creía.

El tiempo pasaba, y yo, en mí incredulidad, estaba impidiendo la curación, hasta que en la reunión de la Iglesia de Kovel oraron por mí, para que Dios aumentará mi fe. Aquí mismo, en mi corazón ocurrió un cambio, me pareció despertar de un sueño y me sentí aterrorizada ya que en los últimos seis meses no había asistido a las reuniones. Sentí que quería vivir, asistir a las reuniones de los creyentes y creí en la posibilidad de mi curación. Y, a pesar de que no había alcanzado a hablar a nadie acerca de esto, para mi gran sorpresa, el 23 de abril vinieron a verme los creyentes de la Iglesia de Kovel. Les pedí que oraran por mi curación. Durante la oración, **DIOS DIJÓ** a través del ministro

de la Iglesia, que me curaría. ¡Fue *LA PALABRA DE DIOS* que hizo el milagro. En el momento, en que se dijo la Palabra, apareció el Poder Curativo de Dios, que me llenó con tanta fuerza, que las enfermedades me abandonaron; La temperatura del cuerpo que oscilaba entre 39 y 39,8°C desde hacía más de seis meses, se normalizó. La tos se detuvo, sentí fuerzas y renovación en el cuerpo. Después de esa noche, y ya sin ninguna ayuda, me vestí y me fui a la reunión. Yo misma, subí al umbral y entre al salón, donde había una reunión de los creyentes, y salí de allí junto con todos después del final del servicio de Dios. Los que me vieron, dijeron que mis ojos no eran los de ayer, apagados, que no podían mirar a la luz, sino que eran nuevos y llenos de alegría.

El martes, dos días después de la curación, me fui a la pradera y recogí verduras. De regreso, me encontré con Nadia, una hermana creyente. Ella estaba muy sorprendida de verme paseando, y se alegró por mi curación.

El sábado sin la ayuda de nadie, lavé el piso de la casa, ordené mi ropa y la cama, tomé un baño caliente. Por la gracia de Dios, la muerte salió de la casa donde yo estaba.

Poco tiempo después de la curación, he descubierto que puedo ponerme libremente en cuclillas muchas veces y levantarse con facilidad, incluso con los brazos extendidos hacia adelante.

Estoy feliz y porque Dios me ha curado ante los ojos de muchos testigos que ahora se regocijan conmigo.

¡Gloria por todo al Gran Santo Dios el Padre y al Hijo y al Espíritu Santo! ¡Amén!

Valentina Arkatova

Ellos, por Su Fe, Recibieron Lo Pedido

*Dios siempre acompaña el sermón
de la Iglesia de Kovel con muchos señales que siguen*

Contenido abreviado de algunos testimonios:

Ucrania.

Ludmila N. en 2006 tuvo un accidente de tráfico. Debido a una lesión en la columna había perdido la capacidad de moverse. Durante los dos años, que Liudmila llevaba postrada en la cama, su familia buscó ayuda en todas partes, pero sin resultados positivos. No habían esperanzas de nada. En esta situación, Ludmila se consolaba a sí misma y a sus hijos con que, aunque acostada, pero aún con vida, tenían a su madre, que al menos podía ayudar con algún consejo. Pero Dios es muy misericordioso y compasivo, y que se duele del castigo, por lo que hizo que le pidieran a Ludmila mirar una película documental sobre los milagros de Dios en la Iglesia de Kovel, *“El Camino de Paz de Amor. El Camino Recién Abierto hacia el Árbol de la Vida”*, y el libro *“¡Estas Señales Acompañan a Los Que Creen en el Evangelio!”* Habiendo visto la película y leído el libro, Ludmila decidió seguir por el llamado de la Iglesia de Kovel y pedir ayuda a Dios. Su madre y su tío se unieron a su necesidad y el domingo en la oración, en ayunas pidieron a Dios la curación de Ludmila. Ellos oraron cada uno en su casa. Y entonces ocurrió el milagro, Ludmila llamó por teléfono a su mamá y dijo: “Mamá, me he levantado” ¡Cuánto gozo y alegría! Dios ha curado por completo a Ludmila! Ella encontró un trabajo, hace todo en casa y vive una vida plena.

¡Gloria a Dios por todo!

Ucrania.

Vasily M. da testimonio: “En 1994 descubrí que tenía un tumor. Durante quince años se observaba un ligero aumento. Pero, en febrero de 2009, el tumor comenzó a crecer rápidamente y alcanzó 12 centímetros de longitud y 6 centímetros de ancho. El tumor se inflamó. Sentía dolores pulsátiles muy fuertes. Después de la oración por la curación los dolores cesaron, y el tumor se había reventado por la noche. Durante varios días me salió una gran cantidad de pus. Después de eso, la herida se limpió y se curó. Sin usar medicamentos.

¡Gloria a Dios por todo!”

Ucrania.

Galina M., después de una operación difícil estaba a punto de morir. La presión arterial era muy baja, todo el cuerpo de la enferma estaba frío, hinchado, y ella estaba entre la vida y la muerte. Por eso, alrededor de las 16 horas, su hija llamó por teléfono para pedir que la Iglesia de Kovel orara a Dios por la salvación de su madre de la muerte. Después de una oración del ministro de la Iglesia, aproximadamente unos veinte minutos más tarde, llamó de nuevo por teléfono y dijo que el cuerpo de su madre se estaba calentando, que estaba volviendo a la vida, y de todo corazón agradeció por la ayuda de Dios y por la oración. Al día siguiente fue la propia Galina que nos llamó. Ella nos dijo que la fe y la esperanza en la ayuda de Dios vinieron a ella y a su hija después de ver el documental *“El Camino de Paz de Amor. El Camino Recién Abierto hacia el Árbol de la Vida”*. En esta película muchos dan sus testimonios sobre los milagros que les han sido hechas y como recibieron las curaciones de Dios a través de las oraciones de la Iglesia de Kovel.

¡Gloria a Dios por todo!

Ucrania.

Anatoly B., nacido en 1982, residente en la ciudad de Lutsk, se enfermó de gravedad. Él sentía unos dolores fuertes en el corazón, así que el 26 de enero de 2005, se dirigió al médico. Lo

examinaron, le hicieron una radiografía y le diagnosticaron **un neumotórax**. Esto significaba que en los pulmones tenía una grieta en la que, el aire de los pulmones penetraba en la cavidad pleural (por detrás de los pulmones), apretando los pulmones y el corazón. Precisamente por eso le dolía el corazón. Ese mismo día internaron a Anatoly en el hospital regional, le hicieron un corte en dos puntos entre las costillas, le hicieron una punción y le introdujeron unos tubos para extraer el aire de la cavidad pleural con un compresor, pero los pulmones no se descomprimían. Por lo tanto, el médico dijo categóricamente que era necesario hacer una operación. No estuvieron de acuerdo con la operación. Pero el médico aseguró que sin una intervención quirúrgica sería imposible, a menos de que ocurriera un milagro. Después de esa conversación, le hicieron un tercer corte entre las costillas a Anatoly, pero los pulmones aún permanecían en estado comprimido.

Iván Gritsak, un pariente de Anatoly, al enterarse de su enfermedad, el sábado 5 de febrero de 2005 desde Kovel llamó por teléfono a su abuela. Él le contó que nosotros, o sea la Iglesia de Kovel todos los domingos, en el nombre de Jesús Cristo, ayunamos hasta las 18 horas, no comemos ni bebemos nada. Al mismo tiempo, oramos muchas veces a Dios, especialmente entre las 14 y 16 horas, por todos los enfermos, los necesitados y por aquellos que, en el sufrimiento piden y esperan la ayuda de Dios. Pedimos que Dios escuche sus oraciones y ayude a resolver los problemas, o sea que nosotros, en las manos de la fe traemos a Dios los problemas de esa gente que clama a Dios por ayuda. Es muy agradable saber que Él nos escucha y hace milagros para Su Gloria Eterna. La abuela de Anatoly preguntó: “¿Vosotros oráis por toda la provincia de Volyn?” Iván le respondió: “No, nosotros oramos por todo el mundo, para todos los pueblos y naciones en todos los rincones de la Tierra. Durante décadas, muchos transmiten su agradecimiento por las curaciones de Dios, que han recibido a través de las oraciones de la Iglesia de Kovel. Si usted tiene fe, únase a nosotros mañana con su necesidad, ore muchas veces a Dios, especialmente entre los 14 y 16 horas, y Anatoly también recibirá la curación de Dios.”

La abuela de Anatoly se alegró, le llamó por teléfono a él en el hospital y le dijo todo lo que había oído. También le contó todo a la madre de Anatoly. Habiéndose puesto de acuerdo entre ellas, el domingo oraron por la curación de Anatoly.

El lunes 7 de febrero de 2005 Anatoly ya se sentía mejor, y de esto también se dio cuenta el médico que lo atendía, por lo que lo envió a hacerle una radiografía del tórax. Los resultados mostraron que los pulmones se habían descomprimido y allanado. ¡Estaban todos muy gratamente sorprendidos, porque habían visto el milagro, Dios había curado a Anatoly! ¡Lo que los doctores no fueron capaces de darle en once días de tratamiento, Dios se lo había dado en un par de horas! Anatoly fue dado de alta en el hospital. Él estaba sano. ¡Gloria a Dios! Cuando la mamá de Anatoly se iba del hospital, se dirigió al médico con las palabras: “¿Qué le parece? ¿Ha sido el milagro?” El médico confirmó que, efectivamente, había sido el milagro. Así se habían cumplido las palabras de Jesús Cristo: **“Si puedes creer aunque sea un poco, todo es posible para el que cree”** (Marcos 9:23).

Este testimonio está escrito según las palabras de la abuela de Anatoly. Ella nos agradeció varias veces en la gloria del Señor por teléfono. Agradecía por haber recibido a tiempo la información acerca de esa feliz posibilidad para recibir la curación evidente de su nieto de parte del Señor, a pesar de que Anatoly nunca iba a las reuniones de los creyentes, y su madre solo asistía a veces.

¡Dios es Grande y gloriosas Sus Obras! ¡Amén!

Alemania.

Natalia N. da testimonio acerca de la liberación de los efectos del contacto con un extrasensorial:

“Se me acercó una mujer desconocida solicitando la traducción de unos documentos relacionados con su trabajo. De repente empezó a hablar de mi salud y se ofreció a ayudarme, ya que, en su opinión, me encontraba en peligro. Yo tenía miedo. Todo mi cuerpo estaba temblando, incluso después de que se había ido. Adentrándome en el tema de los documentos, me di cuenta que había decidido ayudar a una persona, cuya actividad estaba relacionada con la adivinación, y los efectos

negativos en la psique de la gente. Después de un tiempo la mujer se dirigió a mi otra vez para que le tradujera su diploma de extrasensorial al alemán. Mi conciencia me decía que no debía de aceptar ese pedido. Sin embargo, acepté ese trabajo. Mientras trabajaba con sus papeles me entró temor, era como que si tuviera sobre mi una nube oscura. Cuando ella vino a recoger la traducción hecha, comenzó a hablar de nuevo sobre el mismo tema como la primera vez. Yo tenía miedo. Ella se fue, pero el miedo desde entonces no me abandonó más.

Durante hacía mucho tiempo sabía de las numerosas curaciones en la Iglesia de Kovel. Pensé que podía ser curada del miedo. Arrepentida porque iba en contra de mi conciencia, estando en casa me uní a la oración dominical de la Iglesia de Kovel. Durante la oración, me sentí aliviada de inmediato, mi corazón se llenó de júbilo. Me llenó el Poder de Dios, me sentí feliz. Dios me había liberado por completo del miedo. Junto con la paz mental, mejoró el estado físico de todo el organismo, la cara se me puso rosada.

¡Gloria a Dios Que escucha las oraciones de Su pueblo! ¡Amén!”

Kazajstán.

Victoria D. llevaba doce años de estar registrada en el dispensario con el diagnóstico: **Hipoplasia difusa nodular de la glándula tiroides con los síntomas de la tiroiditis autoinmune, hipertensión intracraneal** – CURADA.

Ucrania.

Tatiana G., diagnóstico: **Quiste cerebral** – CURADA.

Ucrania.

Valentína P., diagnóstico: **Apendicitis aguda, peritonitis** – CURADA.

Alemania.

Victor G., diagnóstico: **Cáncer de piel. Hepatitis. Adicción a las drogas** – CURADO.
Encontró trabajo, nació un bebé sano.

Ucrania.

Vasily M., diagnóstico: **Quemadura químico-térmica profunda del ojo con un metal caliente y ácido** – CURADO.

Ucrania.

Ivan L., diagnóstico: **Adenoma de la próstata** – CURADO.

Turquía.

Ilknur N., diagnóstico: **Cáncer de mama** – CURADA.

Ucrania.

Vasily K., diagnóstico: **Úlcera duodenal, gran úlcera callosa** – CURADO.

Ucrania.

Eugen K., diagnóstico: **Litiasis urinaria, cólico renal** – CURADO.

Rusia.

Zoya T., diagnóstico: **Otitis aguda** – CURADA.

Bielorrusia.

Svetlana K., madre de niño discapacitado, **tenía problema de vivienda** – RECIBIÓ UN APARTAMENTO.

Ucrania.

Sergei K., diagnóstico: **Hemorragia aguda esofágica, anemia posthemorrágica** – CURADO.

Ucrania.

Natalia B., diagnóstico: **Crisis hipertensiva** – CURADA.

Lituania.

Esperanza P., diagnóstico: **Meningoencefalitis, curso progresivo grave** – CURADA.

Ucrania.

Vladimir L., diagnóstico: **Isquemia cerebral transitoria, riesgo alto condición de accidente cerebrovascular** – CURADO.

Ucrania.

Sofía M., diagnóstico: **Piloroespasmo** – CURADA.

Rusia.

Zoya T., diagnóstico: **Distonía vegetativa vascular (del tipo hipertónico). Neuralgia del trigémino** – CURADA.

Ucrania.

Vladimir S., diagnóstico: **Neumonía bilateral** – CURADO.

Alemania.

Anna M., diagnóstico: **Divertículo esofágico** – CURADA.

Ucrania.

Ruslan Z., diagnóstico: **Quemadura química de un ojo con “superglue”** – CURADO.

Lituania.

Vasily S., diagnóstico: **Tuberculosis pulmonar** – CURADO.

Ucrania.

Ruslan Z., diagnóstico: **Abdomen agudo** – CURADO.

Ucrania.

Tamara G., diagnóstico: **Neumonía bilateral** – CURADA.

Alemania.

Yan T., diagnóstico: **Hernia de disco intervertebral de la columna lumbosacra** – CURADO.

Ucrania.

Yaroslav N., diagnóstico: **Cáncer de mediastino** – CURADO.

Ucrania.

Olga K., niña de doce años, enferma desde los dos años de edad, diagnóstico: **Asma bronquial** – CURADA.

Ucrania.

Zinaida L., diagnóstico: **Ataque isquémico transitorio** – CURADA.

Kazajstán.

Tatiana D. **tenía dos quistes** – CURADA.

Ucrania.

Galina K., diagnóstico: **Rinitis crónica** – CURADA.

Ucrania.

Vera P., diagnóstico: **Hipertensión, angina de pecho en reposo, forma estable** – CURADA.

Ucrania.

Galina B., diagnóstico: **Artrosis de rodilla izquierda y cadera izquierda** – CURADA.

Ucrania.

Anatoly G., diagnóstico: **Envenenamiento agudo con conservas de pescado, botulismo** – CURADO.

Ucrania.

María N., diagnóstico: **Ictus isquémico** – CURADA.

Ucrania.

Elena G., diagnóstico: **Neumonía del lado derecho, pleuritis seca del lado derecho, neuralgia intercostal** – CURADA.

Ucrania.

Anna L., diagnóstico: **Neuralgia del trigémino** – CURADA.

Ucrania.

Anatoly M., diagnóstico: **Apendicitis aguda** – CURADO.

Ucrania.

Fiodor Z., diagnóstico: **Cólico renal** – CURADO.

Ucrania.

Zoya G., diagnóstico: **Hipertensión, crisis hipertensiva** – CURADA.

Ucrania.

Natalia Ch., diagnóstico: **Hemorragia uterina** – CURADA.

Ucrania.

Vasily N., diagnóstico: **Diabetes mellitus, angiopatía diabética de la retina de los ojos, nefroangioesclerosis, angiopatía diabética de las extremidades inferiores** – CURADO.

Ucrania.

Tatiana B., fue CURADA de una enfermedad del corazón viendo “*El Camino de Paz de Amor. El Camino Recién Abierto hacia el Árbol de la Vida*”.

Ucrania.

Pavel M., diagnóstico: **Cáncer de páncreas** – CURADO.

Ucrania.

El niño Vladimir M., en el primer año de vida, fue CURADO de una **hernia inguinal**.

Ucrania.

Irina D., diagnóstico: **Infertilidad** – CURADA.

Ucrania.

Evguenia B., diagnóstico: **Bronconeumonía bilateral** – CURADA.

Ucrania.

Anton Sh., **teniendo una temperatura de 41°C, dolor abdominal severo**, fue CURADO viendo el documental “*El Camino de Paz de Amor. El Camino Recién Abierto hacia el Árbol de la Vida*”.

Ucrania.

Víctor Z., diagnóstico: **Linfadenitis aguda** – CURADO.

Ucrania.

Anastasia D., diagnóstico: **Diabetes mellitus, gangrena la pierna** (estaba en el hospital, le habían designado la fecha para la amputación) – CURADA.

EE.UU.

Svetlana M., diagnóstico: **Lesión traumática de la columna lumbosacra** – CURADA.

Alemania.

Anna M., diagnóstico: **Paraproctitis aguda** – CURADA.

Ucrania.

Anatoly G., diagnóstico: **Ciática del lado derecho** – CURADO.

Ucrania.

Olga L., diagnóstico: **Bronquitis aguda** – CURADA.

Ucrania.

Vera P., diagnóstico: **Hemartrosis, artritis postraumática de rodilla derecha** – CURADA.

Ucrania.

Galina Ts., diagnóstico: **Epilepsia** – CURADA.

Ucrania.

María M., diagnóstico: **Gastritis, úlcera gástrica. Enfermedades ginecológicas** – CURADA.

EE.UU.

Evguenia F., diagnóstico: **Mareos** – CURADA.

Ucrania.

Valentína, P., diagnóstico: **Absceso en la pierna izquierda** – CURADA.

Ucrania.

Anna K., diagnóstico: **Bocio tóxico difuso segunda fase** – CURADA.

Ucrania.

Svetlana A., diagnóstico. **Hemorragia uterina** – CURADA.

Información para Vosotros

Todos los domingos, durante más de cincuenta años, la Iglesia de Kovel ayuna y ora a Dios por todo el mundo y hoy en día continuamos haciéndolo. Hasta las 18 horas no comemos, ni bebemos nada, y entre las 14 y las 16 horas³ en especial oramos intensamente muchas veces. Oramos por todos los pueblos, naciones y lenguas, sus presidentes, reyes y gobernantes, para que la gracia de Dios ayude en todas las obras que se hacen en la Tierra. Oramos para que la gracia de Dios misma ayude a hacer el bien y evite el mal. Oramos por los enfermos, por los que claman a Dios por ayuda, encontrándose en las cárceles y en circunstancias calamitosas, por todos los que necesitan la ayuda de Dios. Oramos para que todos los pueblos, naciones y lenguas, creyendo unánimemente en el nombre de Jesus Cristo, glorifiquen al Único Dios el Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. ¡Amén!

Proponemos a todos los que tienen alguna necesidad y desean recibir del Señor lo pedido, unirse a nosotros en las oraciones cualquier domingo, o sea orar al mismo tiempo que oramos nosotros, ya que durante la estancia de Jesús en la tierra, la gente recibía la sanidad en el estanque de Betesda sólo en ciertos momentos, cuando un Ángel del Señor agitaba el agua (Juan 5:2-4). Para recibir lo pedido ni siquiera tendréis que salir de casa. Creed que para Dios no hay distancia. Allí donde vosotros vivís, rogad de todo corazón a Dios por el perdón de vuestros pecados, y que os ayude en vuestras necesidades. Orad a Dios con vuestras propias palabras y no con palabras aprendidas, como si estuvierais pidiendo algo a vuestro padre. Y de acuerdo a vuestra fe obtendréis lo que pedís, si es que eso no contradice la Voluntad de Dios. Después de todo, la Biblia dice que Jesús **“tomó (sobre Sí) nuestras enfermedades y cargó con nuestras dolencias”** (Isaías 53:4), también dice: **“¡He aquí el Cordero de Dios Que quita (sobre Sí) el pecado del mundo!”** (Juan 1:29).

El Gran Dios del Amor y de la Paz escucha las oraciones de fe, por lo que responde con Palabras y Obras. A través de las oraciones de la Iglesia de Kovel, Dios hace milagros y curaciones a personas de diferentes países, de diferentes comunidades creyentes de América, Alemania, Israel, Irak, Rusia, Ucrania, Bielorrusia, Uzbekistán, Kazajstán y otros países. Reciben las curaciones de Dios, incluso aquellos que no asisten a las reuniones de los creyentes, pero que tienen fe en lo que piden al Señor, como fue el caso de Anatoly de la ciudad de Lutsk, Lily de Tashkent y de muchos otros.

¡En el nombre de Jesus Cristo, gloria por todo al Gran Dios el Padre y al Hijo y al Espíritu Santo!
¡Amén!

Usted puede informarse mejor visitando el sitio web de la Iglesia de Kovel:

www.God-does.com

Usted también puede fortalecer su fe mirando nuestra película documental sobre el Camino de Dios y sobre los Milagros de Dios:

“El Camino de Paz de Amor.

El Camino recién abierto hacia el Árbol de la Vida”.

La película está disponible para ser vista y descargada en siete idiomas: alemán, chino, español, francés, inglés, ruso y ucraniano.

¡Que Dios os bendiga! ¡Amén!

³ Nosotros oramos entre las 14 y 16 horas. Esto es entre las 11 a.m. y la 1 p.m. según el horario estándar, que contiene la zona horaria de Greenwich (GMT). Así, 12 – 14 en Madrid, 09 – 11 a.m. en Montevideo, 08 – 10 a.m. en Buenos Aires, 07 – 09 a.m. en Sucre, San Juan, 06 – 08 a.m. en Habana, Lima, Panamá, 05 – 07 a.m. en Managua, México, San José, San Salvador ...

La hora de las oraciones la puede determinar por medio del reloj que se encuentra en la esquina superior derecha en todas las páginas de nuestro sitio web.

Las citas de la Santa Escritura se han tomado de las siguientes fuentes o traducciones:

- ^a Epub *la Santa Biblia Dios Habla Hoy* © 1996, Sociedades Bíblicas Unidas.
- ^b Epub *la Santa Biblia Versión Reina Valera* (1909) – dominio público
- ^c Epub *Los Santos Evangelios Traducción al español de la Vulgata Latina*
Ilmo. Sr. D. Felipe Scío de San Miguel – dominio público
- ^d Epub *Las Sagradas Escrituras Version Antigua* (1569) – dominio público
- ^e Epub *la Biblia El pueblo de Dios* (Levoratti y Trusso) – dominio público
- ^f Epub *La Santa Biblia Nueva Versión Internacional*, © 1984 por la Sociedad Bíblica Internacional.
- ^g Epub *La Biblia Peshitta en Español* © 2006 por Instituto Cultural Álef y Tau, A.C.

© 2014 Vasily Makarus